PERIPLOS de la HISTORIA

Un proyecto de
Periplos De La Historia

REVISTA

Travesía

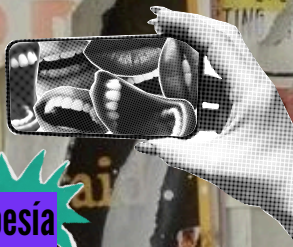


contenido









OPINIÓN

6 Eso solo pasa en el norte

12 Ni reímos ni lloramos

LITERATURA

20 Nosotras: la posesión del trastorno bipolar

26 Nunca se trató del clavo

29 Por la mañana

34 Dime algo antes de morir

38 Saciedad

41 Cavilaciones

42 Garrafón aplastado (sentir hondo, pensar ancho)

Poesía

44 Selección de Poemas, de David González

FILOSOFÍA

46 Dios en la Filosofía Medieval

HISTORIA Y SOCIEDAD

56 Trabajo forzado, poder y capitalismo gore: el campo de exterminio en Teuchitlán

67 ¿Pueden las mujeres ser un superhombre?

77 Museo robado

89 Entre la Muerte y la Memoria

ARTE Y CULTURA

97 Rigo es amor y el amor es revolucionario

105 Cianotipia sobre papel de algodón

Y ALGO MÁS

112 María Luisa Ross Landa, la primera periodista mexicana.

115 De heroínas a humanas. La humanización de la guerra desde los testimonios de las mujeres soviéticas

124 El regreso de la moda Y2K y su sombra más oscura: la obsesión por la delgadez

HISTONETAS

128 Luis Buñuel y los olvidados

132 Los inicios del Sinarquismo

equipo editorial

Dirección general:
Dana Álvarez y Saulo Flores



Coordinadores de sección:

Opinión: Dana Álvarez y Saulo Flores

Literatura: Camila Paulette, Dana Álvarez y Estephany García

Filosofía: Jesús Andrés Sistos y Ulises Adelfo Cortés

Historia y Sociedad: Everardo Espain y Denisse Ríos

Arte y cultura: Camila Paulette

Y algo más: Frida Palma

HistoNetas: Ale Díaz Infante, Octavio Hernández, Aran Ramírez, Frida Palma y Dreiser Segura

6 Eso solo pasa en el norte, por: Gustavo Hernández
12 Ni reímos ni lloramos, por: Memo Cartagena

opinion





ESO SOLO PASA en el norte

Por: Gustavo Hernández

Vete rodeando vereda
No pases porque me muero
Camino de Guanajuato, José Alfredo Jiménez

Fue en el 2009, o a lo mejor en el 2010, cuando veía las noticias y pensaba: qué bien que no somos el norte. Las imágenes que llegaban a las primeras planas de los periódicos y las que ponían en los noticieros matutinos (camionetas balaceadas, casinos incendiados, disparos afuera de estadios de futbol, colgados de un puente) eran siniestras, más cuando imaginabas que eso estaba pasando en tu país. Sin embargo, de forma egoísta, tenía el confort de decir: "eso solo pasa en el norte".

No solo era egoísta, sino que también incorrecto. Al mismo tiempo, en Michoacán, el ejército y el crimen organizado se mataban a unas horas de mi ciudad natal. No importaba que en el 2008 hubieran aventado y accionado dos granadas en pleno grito de Independencia en la ciudad de Morelia. Por alguna razón, no se sentía tan cercano.

(Aunque, una vez, cerca de mi escuela, se escucharon varios balazos. Aunque, en alguna ocasión, me llamaron a dirección porque le habían llamado a mi mamá diciéndole que me tenían secuestrado. Aunque, cuando tuve mi primer celular, mis papás me dijeron que guardara sus números solo con su nombre, sin apellidos. Aunque, de vez en cuando, nos tocara ver retenes en la carretera Celaya-Salamanca, después de haber visitado a mi familia fresera. Aunque, cerca de donde vivo, el ejército hubiera entrado a una casa, llevándose una persona.)



Hasta que entré a la universidad y tuve que 'mudarme' de ciudad, recuerdo el primer evento que me impactó a un nivel más personal. Por mi casa, en Celaya, hay un mercado al cual siempre he ido. Desde que era niño, ese mercado siempre tuvo locales olvidados que nadie quería rentar. Imaginaba que, en el pasado, el lugar había estado lleno de vida, tal y como el mercado del centro de la ciudad. Nunca supe si alguna vez fue así o solo sucedió aquello en mi mente. Lo que sí pasó fue mientras crecía, más puestos se ponían, había más variedad de negocios y más afluencia de clientes.

Mi mamá tenía por costumbre comprar carne y pollo en una carnicería llamada Don Cuco II. No recuerdo ni donde estaba la Don Cuco original, pero el nombre nunca pasó desapercibido por mi yo de la infancia. Cuco, así me decía mi papá de cariño, pero también se lo decía a otros familiares, luego yo comencé a llamarlo igual. Los lunes después de la escuela pasábamos por nuestro mandado. El señor Cuco despachaba con su hermano y su esposa, que siempre fueron muy amables. Cuco cortaba la carne de res, su esposa el pollo. Pasó el tiempo, me tocaba ir solo por el pedido, y ellos siempre mandaban saludos a mi mamá. Hasta que me fui a la universidad.

Hasta que un día mi mejor amiga me dijo: ¿Ya supiste que mataron al Cuco? Facebook fue la única fuente en la que se habló de ello, detonaciones de arma de fuego en el mercado 12 de octubre le quitan la vida a una persona. Nunca se supieron los motivos del crimen, pero después supe que el abigeato era una práctica común del crimen organizado. Robaban cabezas de ganado para forzar a los carniceros a comprar el producto a precios irracionales.
El local de Cuco, en el corazón del mercado, al lado de un pequeño altar de la Virgen de Guadalupe, se mantuvo vacío durante años. Cada que pasaba por ese espacio, antes tan ruidoso, sentía una incomodidad punzante. Ahora que en ese espacio venden comida corrida, aunque no quisiera que fuera así, esa incomodidad sigue presente.

Si el suceso anterior hubiera sido una anomalía, o algo que nunca hubiera pasado en la ciudad, tal vez no estaría escribiendo esto. Pero, ya para ese entonces, dejaban cuerpos en río Laja, atacaban vulcanizadoras en la avenida Constituyentes, y negocios cerraban por toda la ciudad.

(Por no mencionar que años antes ya le habían pedido piso al papá de una amiga, que ya después habían matado al novio de una conocida de la prepa, que en un fuego cruzado murió alguien que conocí en la secundaria, que alguien de mi familia perdió a una amiga, la cual solo había salido a trabajar, y que asesinaron a alguien cercano, por el cual vi a mi padre llorar como nunca antes)

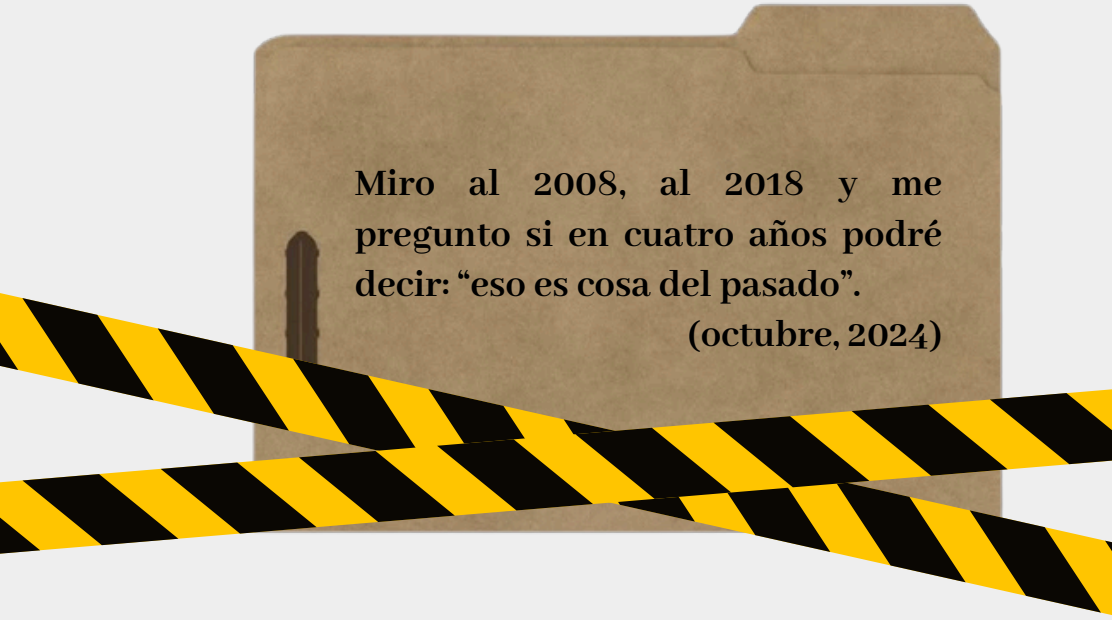
Así han sido los últimos años, donde solo la pandemia pudo parar los asesinatos por un tiempo. Cosa que ni dos gobiernos municipales, ni un gobierno estatal, ni la cuarta transformación pudieron hacer, renegando de la situación, pasándose la bolita, jugando a la papa caliente con nuestras vidas.

A unas semanas de la toma de protesta del ayuntamiento de la ciudad, se anunció la 'casi' desaparición de la policía municipal, para dejar que la Guardia Nacional patrulle las calles. La misma Guardia que le disparó y asesinó a un estudiante de la Universidad de Guanajuato en Irapuato. El mismo ejército disfrazado de la misma Guardia, ese ejército que le plantó armas a dos estudiantes del Tec de Monterrey después de asesinarlos, el mismo ejército de los 43.

La ya anunciada salida del cac(Z)ique mayor de Guanajuato, con una jubilación millonaria y una judicatura garantizada para su esposa, podría hacernos pensar que a lo mejor algo cambiará, que las últimas reuniones



de seguridad entre la primera presidenta de México y la primera gobernadora de Guanajuato nos darían algo de esperanza, aunque a esas portadas de periódicos, a esos noticieros matutinos y, ahora, a las tendencias en redes sociales, sigan llegando imágenes de masacres en bares, muertes violentas y cuerpos abandonados.



Miro al 2008, al 2018 y me pregunto si en cuatro años podré decir: "eso es cosa del pasado".

(octubre, 2024)

Con mayor escepticismo se escribe esta nota final, cuando hace una semana se encontró en Teuchitlán un campo ¿de exterminio? ¿de entrenamiento? (supongo que un adjetivo no excluye al otro). Lo peor no es la existencia de este lugar, o las cientos de fosas clandestinas que se han encontrado en el norte, en el sur o en el bajío, o que debe haber muchas más locaciones por descubrir. Lo que genera desesperanza es tratar de imaginar un futuro mejor, pero fallar en el intento.



Fotografías de Jessica Nava

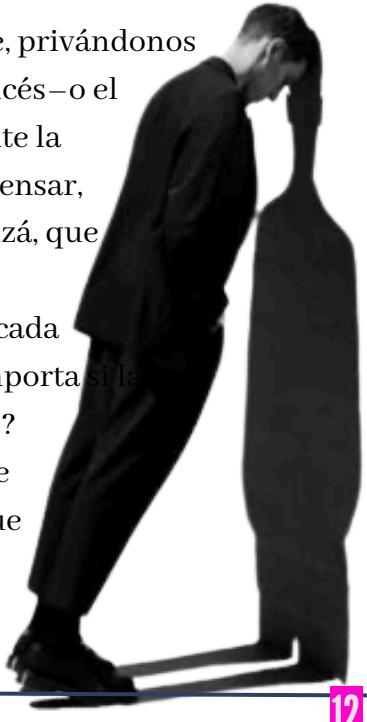


Ni reímos ni lloramos

Por: Memo Cartagena

Como si la noche llegara de golpe, el invierno se fuera de un día para otro, o de repente nos volviéramos adultos, los relatos humanos se han empeñado en polarizar nuestra historia, han obviado la oscilación que nos lleva a cada estadio de la vida reduciéndola a los puntos más álgidos, produciendo opiniones siempre medidas con algún extremo o llanamente atribuidas al opuesto.

Por esto, vale la pena interrogarse, ¿será la relatividad del tiempo o lo efímero de nuestras vidas que nuestra especie parece haber preferido sintetizar tantas expresiones en dos polos? La balanza oscila entre rotundos sí y no, sin considerar los límites del lenguaje, privándonos de esa respuesta contundente del si –del francés– o el doch –en alemán–, resueltos en reafirmar ante la negativa la afirmación: SÍ, LO SOY. Da para pensar, que para algunos es más difícil afirmar, o quizá, que en sus afirmaciones hay más peso, pero eso, olvidado en el horizonte de comprensión de cada idioma, permite plantear más preguntas: ¿importa si la pregunta es ya negativa, hay un punto medio? Más bien muchos, tantos grises, desde los que podemos evaluar la verdad, si partimos de que las cosas son un no, una nada, tal vez afirmar sea un esfuerzo.



La búsqueda por lo veraz es una de las empresas más importantes de la humanidad, que nos ha llevado a ser lo que somos, pero sin nunca realmente alcanzar lo “verdadero”. Periódicamente se dice estamos más cerca que nunca de certeza, seguro hoy o en un año alcanzaremos la ecuación de la vida, que nos permitirá saber todo de la creación y solucionar los problemas que nosotros mismos hemos creado, pero ¿cuántas veces se ha repetido este pensamiento? A mansalva por cada una de las civilizaciones que se dedicasen a indagar estos misterios, tal como el anunciado fin de los tiempos, en cada momento de la historia, ha sido repetido hasta el cansancio, siendo de provecho principalmente para fanáticos, estafadores y filósofos, que de entre estos últimos, Kant mencionase a propósito de la metafísica, que hemos creado un gigantesco edificio del que nunca vemos los cimientos.

Sin embargo, esta falta de certeza parece solamente atormentar a unos cuantos, repito, que tal vez encuentran refugio en declarar enunciados apocalípticos. No obstante, diría que, todos estamos más bien ávidos de respuestas, de cualquier tipo, vivimos tan ansiosos como el interrogador que consigue una confesión a base de tortura.





Así, estas nos motivan, gritamos: ¡Culpable! a su encuentro, y en la ingenuidad de que esto es producto de nuestro esfuerzo nos satisfacen, pero igual que el sospechoso ahora confeso regocija al torturador al escupir su vida, nos gustan estas respuestas cuando empatan con lo que deseamos, con lo que nos agrada.

Los descubrimientos se vuelven entretenimiento, ante la monotonía, ante el esfuerzo y seguro falta de recompensa que puede significar una vida entregada a la búsqueda de la verdad, es mucho más sencillo arrojarnos a las certezas que nos brindan las pequeñas revelaciones. Verdades aparentemente tan superfluas como desenmascarar villanos, revelar padres ausentes, o proclamar campeones de reality show, aun así, ¿se puede hablar de respuestas nimias cuando nos interesan tanto? Nos gusta creer, a mí me gusta creer, quiero creer que al escribir este texto aspiro a un fin más auténtico que el chismorreo de la vecina pendiente de todo, pero en el fondo nos une la curiosidad y deseamos con ahínco que nuestra manifestación sea más autentica, más elevada que la del prójimo.

Ante la disparidad de vidas, los más doctos pueden vanagloriarse del impacto de sus creaciones, del aporte de sus conocimientos, los menos, de la simpleza de su encuentro, de lo evidente; el alcance global parece ser lo más destacado, es lo más cercano al universal que mencionábamos, a la Verdad tras la que va la ciencia, aunque la única sea la muerte.

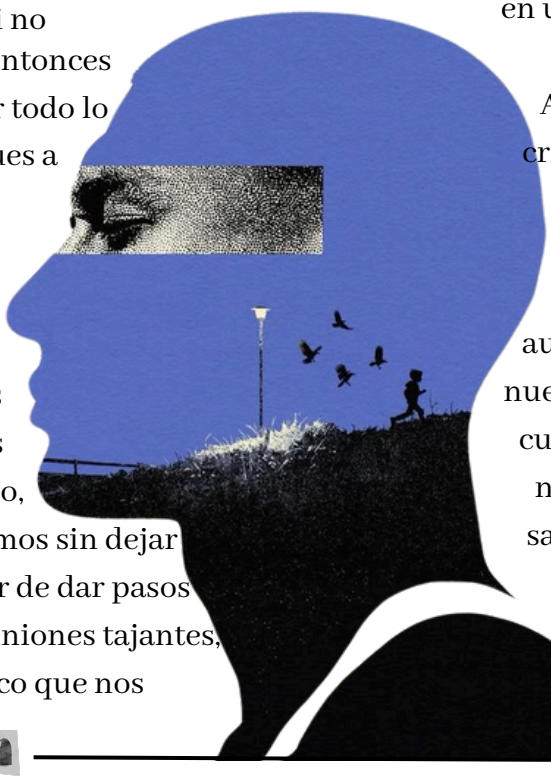
En ese camino, podemos distinguir una segunda certeza, un propósito que persigue distracción, agradarnos, toda esta contemporaneidad es una utopía al entretenimiento, que apunta a volverse más entretenida mientras más se cierran nuestros círculos, en tanto más nos enclaustra nuestro propio ser. La maravilla del siglo XXI pretende ser la interconexión, esa que provocó y nos salvó en la pandemia, pero el verdadero milagro es tener tanto para entretenernos, para olvidarnos de nosotros y del mundo, y así soportar un encierro, de carne y hueso, y del peso de esa voz en nuestra mente.

Parece natural dirigir la mirada a esas expresiones amigables que proyectan todo lo que podemos llegar a ser, toda la fantasía del no-ser, toda la ilusión del no soy yo, pero si llego ahí, ¿seré yo? ¿quién era para empezar? Era un sujeto que deseaba ser sujetado por cosas externas, ser ídolo del entretenimiento, una persona que siempre es posible esconder tras la moda o el estilo y cuya mirada triste o regocijada cabe la posibilidad de disimular tras unos buenos lentes a la moda.

En estos anteojos y su reflejo surge la doble moral de nuestra sociedad, por un lado, son estos ya lisos, evidentes, muestran lo sencillo de la vida misma, tal como nuestros celulares ya son

un objeto todo homogéneo[1], muestra ese negro, ese que asemeja la calma noctambula. Lo concreto es el entretenimiento, lo demás se pierde y es olvidado y así, cualquier metaverso que consiga imitar nuestras sensaciones, con descargas en nuestro cerebro, mediante imágenes de mayor definición, o a través de sonidos más envolventes, conseguirá liberarnos al perderemos. Ya damos señas de estar perdidos en este mar, si no somos nada, entonces hay que gritar todo lo que somos, pues a falta de foros, debemos adentrarnos más en esas mismas aguas en las que nos hemos perdido, ahí caminaremos sin dejar huella, a pesar de dar pasos decididos, opiniones tajantes, ante un público que nos mantiene como amigos siempre y cuando pensemos igual.

Y nos detenemos y preguntamos sobre nuestro público, ¿qué pasa en una función sin aplausos? ¿Lo hacemos para nosotros o para los otros? Ni reímos ni lloramos porque nuestro entretenimiento solamente depende de nosotros mismos y de la idea de que a alguien le ha gustado, por eso, la Verdad que nunca alcanzamos, es nuestra creencia de que nos distraemos en un esfuerzo por encontrarla.



Ante esta nueva crisis de no tener un aforo, la proyección de nuestro autoconcepto, en nuestros perfiles y cuentas se vuelve nuestra tabla de salvación de este prósopon[2] del que no nos



desprendemos, porque unos me gusta son tan carentes de identidad como las personas que corren por la calle, de quienes apenas si vislumbramos una silueta. Nuestra cuenta, que reza a todo pulmón ser lo más cercano y auténtico que tenemos, brinda cierta seguridad estática, de que es inamovible, ¡caramba! hasta permanece tras nuestra muerte, se vuelve un epitafio: de amores y terrores; y eso, en una sociedad tan fugaz, tan líquida, a la deriva en la que buscamos a qué sostenernos,[3] es mucho más valioso. Incluso los más cercanos, todo lo que son para nosotros son meros espejismos, el otro es intrascendente, se pierde en mis expectativas, siempre interiorizadas y en las que algunos tienen a veces la mala suerte de terminar involucrados.

El *I hope* es también una visión de la concepción que tenemos de los otros. Incluso lo que espero de mí resulta en la persona que soy.

Ahí la ambivalencia de nuestra vida, si en ella todo parece una silueta, que es más resultado de nosotros que lo que realmente es, entonces, ¿por qué semejante esfuerzo por esclarecer los misterios del mundo?

Quizá, las grandes historias contadas una y otra vez para distraernos comenzaron a aterrarnos, produciendo una realidad inexistente. Nos traicionaron, y en nuestro antropocentrismo, que evoca que lo más verdadero somos nosotros, lo humano, era necesario todo rindiera pleitesía a lo humano, que fuera domesticado, por el lenguaje y cultura, dejando el resto para animales y dementes, fuera de ellos, hasta el suspicaz "otro" puede comprenderlo, lo que es nuestro, de todos los que durante años nos hemos pavoneado con el don de la mente.

Es así que, entre dos polos, la enunciación del mundo occidental ha parecido siempre ser o no ser, porque en la primigenia instancia de lo humano, siempre hemos sido frente a lo otro, será la naturaleza, la nada, o algo que ni siquiera consideramos pensamiento, pero en términos de mantener lo humano, enuncio y pregunto: debe ser inalcanzable.

[1] Algo ya mencionado en la salvación de lo bello de Byung Chul-Han.

[2] Máscara en griego, también traducido como persona.

[3] Tal como señala Zygmunt Bauman en múltiples textos.

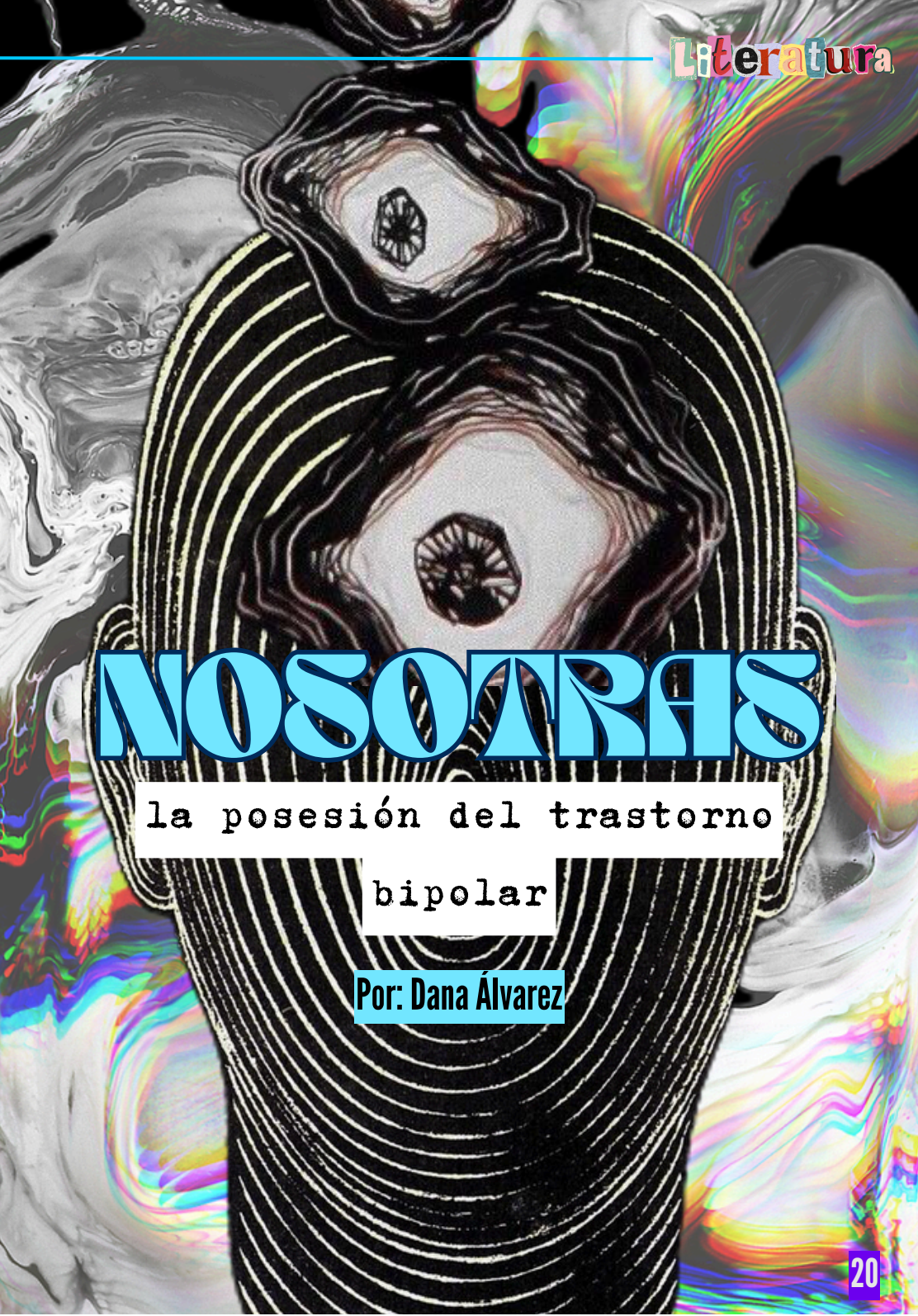
20 Nosotras: la posesión del trastorno bipolar, por Dana Alvarez
26 Nunca se trató del clavo, por Clío Contla Aguilar
29 Por la mañana, por Cordelia Bauer



Literatura

34 Dime algo antes de morir, por: Vive de tus fantasías, Alondra Ramírez.
38 Saciedad, por Daniela Bianchi
41 Cavilaciones, por Karina Magdaleno Ávila
42 Garrafón aplastado, por J. G. Babel
44 David González

Poesía



NOSOTRAS

la posesión del trastorno bipolar

Por: Dana Álvarez

Todas las noches veo la misma sombra.
Densa, pegajosa, deslizándose sobre el techo, goteando oscuridad como un ser vivo, descomponiéndose en el aire y moviéndose de forma esporádica, sin ritmo, como una marioneta con hilos enredados.
Al principio le tenía miedo, no podía moverme y su bilis caía sobre mi frente.
Ahora entiendo.
Todo comienza con pequeños fallos en la realidad, mi reflejo moviéndose un segundo después de mí, voces susurrando cosas que ya estaba pensando, el tiempo doblándose en esquinas imposibles y haciéndome perder horas enteras en parpadeos. Después vienen los días en los que no puedo moverme, cuando la comida pierde el sabor y el agua comienza a quemarme la garganta, entonces las palabras de los demás llegan a mí como un zumbido de una televisión mal sintonizada, cuando los espejos ya no reflejan mi cara.



Sé que no es mía porque hay algo sutilmente erróneo, un ángulo apenas torcido, una sonrisa que aparece demasiado tarde. Si miro demasiado tiempo, el reflejo parpadea, pero yo no.

Al final dejo de dormir porque cuando cierro los ojos veo aquello que no tiene forma, que no tiene nombre, y me observa detrás de mis propios pensamientos, paciente, esperando a que olvide que alguna vez fui otra cosa.

A veces creo que ya no hablo con nadie, que las conversaciones que recuerdo nunca ocurrieron, que todo lo que amo y todo lo que temo ha sido reemplazado por una mentira.

Tal vez es cierto y ya no queda nada de mí.

Tal vez nunca lo hubo.

Tengo la certeza de que algo se ha comido mi interior y me ha dejado solo la piel para pretender que soy humana. Es ella, quien gotea mi frente.

Después se termina.



Pero comienza el eco en el que siempre encuentro consuelo, como si las palabras nunca fueran suficientes. Es un aliento frío, algo invisible que abre los labios sobre mi piel, deslizándose en mis pensamientos y llenándome la boca de palabras que nunca habría pensado decir.

Al principio me arde la piel, cuando veo a las paredes respirando con un ritmo disparejo, como un animal agonizante que golpea mi cráneo desde dentro. Siempre me arde la piel como si algo ajeno se removiera en mis entrañas y riera con una boca que no es la mía, sin dejarme dormir, como si un corazón prestado latiera a destiempo en mis costillas.

Me muevo y camino mientras me río. Todo es urgente y me arde la piel mientras me convierto en oradora, en profeta, en la sacerdotisa de una fe que nunca he comprendido; las palabras fluyen en un río de sonidos entrecortados que necesitan sentido.

Al principio corro por las calles y mi sombra se estira grotescamente en las paredes iluminadas, riéndose de mí.

No estoy sola. Soy un hambre antigua, un eco que se desprendió de algún lugar del tiempo, un fantasma sin cuerpo, una emoción.

Pero ya no estoy asustada, estoy viva. Estoy con ella.

Mis pensamientos siempre estallan como relámpagos imposibles de atrapar, es cuando todo tiene sentido, cuando todo encaja y cuando todo es mío, cuando corren más rápido que yo y mi boca jamás logra seguirles el paso, así que me río mientras las luces parpadean y mi visión deja de seguirle el ritmo al mundo, pues el tiempo se dobla sobre sí mismo, se retuerce y se expande, como una realidad girando en espiral alrededor de mí.

Yo soy la luz y soy la sombra, soy el principio y soy el fin.

La mejor parte es que nunca voy a estar sola, al menos no del todo, pues ella nunca me dejará, ha estado aquí antes de que aprendiera a hablar y antes de que mi mamá aprendiera a caminar. A veces, en momentos de lucidez, puedo sentirla acurrucada en el rincón más oscuro de mi mente, observando. Sé que no hay vuelta, pues los hilos se han entrelazado demasiado y yo nunca fui suficiente para tomar el control.



No soy yo, hace mucho tiempo que dejé de ser yo, pero ella sabe cómo fingir que soy la misma. Es un fantasma, y un fantasma es una emoción que perdió forma.

El mundo sigue mientras estoy fuera de él, atrapada en las grietas de mi existencia, abrazando mis rodillas mientras el paso del tiempo me atropella. El mundo sigue mientras la sombra mueve los hilos, solo siento el roce de sus dedos sobre mi mente, solo siento un lánguido placer al creer que esto podría terminar.

Después de eso me arde la piel, pero la luz ya no duele.

Ya no duele.

Por: Clío Contla Aguilar

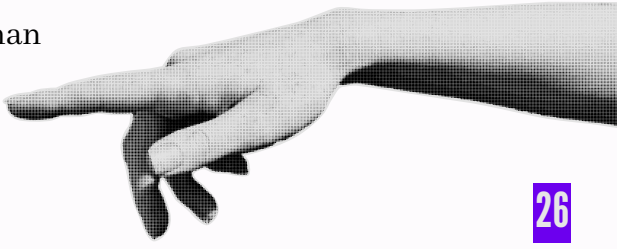
Nunca se trató DEL CLAVO



El abuso no es un incidente aislado. Es un patrón de instancias diminutas, a menudo apenas perceptibles, de borrado, minimización, confusión y desviación. Clavos, vigas, tablas, tejas, alambres: pieza a pieza se construye una casa. La puerta está cerrada, estás dentro y escuchas la construcción a tu alrededor, pero de alguna manera, nadie lo ve.

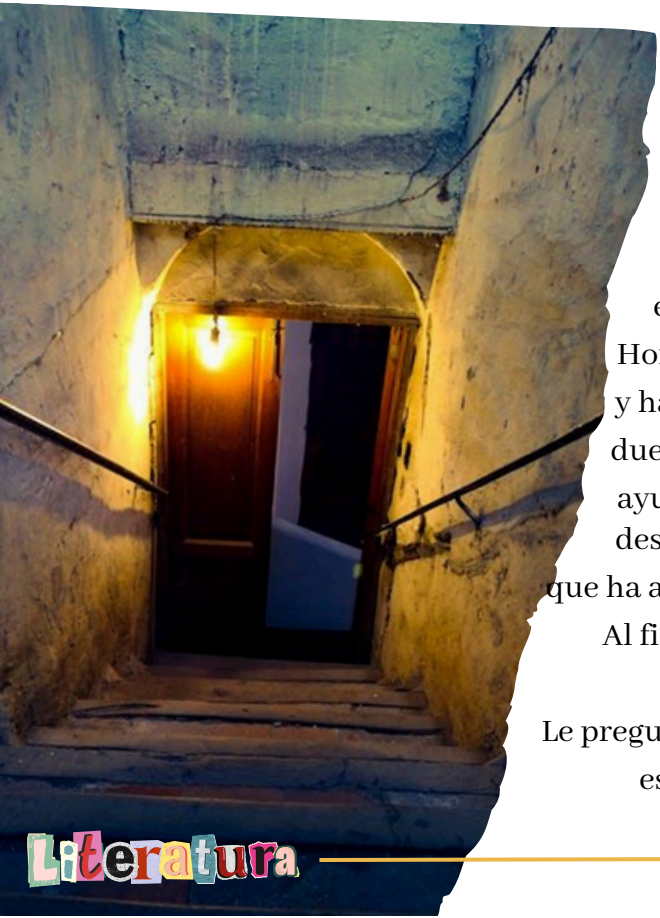
Intentas decírselo. Señalas el techo, las paredes, los muebles. "¿Por qué estás tan molesta?" él dice. "Eso es sólo una silla". Intentas mostrarle cómo encajan las piezas, cómo forman una casa.

“¿Entonces se trata de las vigas?”, él responde. No, no se trata de las vigas. Inténtalo de nuevo. “Oh, ¿entonces esto realmente se trata de los mosaicos? ¿Qué les pasa a los azulejos? Explícame". Se clava otro clavo; Tus oídos están sensibles ahora, debido a los meses de construcción a tu alrededor, y haces una mueca de dolor ante el ruido. Le pides que deje de clavar clavos. “No entiendo”, dice. “Es sólo un clavo. Ni siquiera es tan ruidoso. Creo que esto es solo tu ansiedad”. Te preguntas si la casa es real.



La casa crece. Invita a la gente a entrar, les entrega tubos de masilla y pinceles. Intentas explicarles, no quieres esto, te están haciendo daño, pero están confundidos. ¿Por qué estás molesta por un pincel? Intentas describir las paredes, pero abres la boca y salen ruidos incoherentes. Puedes ver la casa, sentirla, pero cuando intentas describirla, hay un agujero en tu cerebro. Estática. Estoy loca, piensas. Quizás tengan razón.

Es un Buen Hombre. Mucho mayor. Lo está intentando. Él escucha. Mira hacia donde le señalas y trata de seguirte. Las palabras salen de tu boca, pero él no puede ver. Él no sabe cómo. A veces crees que ves un destello de reconocimiento y piensas: estamos llegando allí. Y luego se mete otro clavo —al fin y al cabo, es lo que él conoce— y te resbalas.



El Buen Hombre es un "maestro". Expone y habla mucho. A la gente le gusta escuchar hablar a un Buen Hombre. Es un Buen Hombre y ha aprendido que los clavos duelen y quiere reconocerlo y ayudar a los demás. Entonces describe un clavo, habla de lo que ha aprendido sobre los clavos. Al final de su discurso, reparte martillos y clavos.

Le preguntas por qué; estás herida, estás enojada, tienes miedo.

"No entenderían lo de la casa", dice. "Es demasiado difícil de explicar". “No había que darles martillos”, dices. "No es necesario ser tan sensible con los clavos", dice. Él no entiende. Quieres gritar. "¿Por qué estás tan enojada?" él dice.

Son las mujeres las que te salvan. Las mujeres que han vivido en casas como esta. Conocen la forma de las paredes, los pasillos, las habitaciones, las camas, los armarios, el sótano. Hablan contigo, te ayudan a dibujar un plano. Ayudarte a ver los contornos. Caminan por los pasillos contigo. Ubican las puertas (¿sabías que había puertas?). Encienden las luces. Lo ven juntas. "Es real", dicen. “Sí, es real. Lo vemos”. Te toman las manos, las colocan en las paredes para que puedas sentirlas. La casa es real. Sabías que la casa era real.

Nunca se trató del clavo.





POR LA MAÑANA

Por: Cordelia Bauer

Sales a la prepa todos los días a la misma hora, extrañas a tu hermana que se fue. Tu padre se mantiene en silencio casi todo el camino, se hacen cerca de una hora. A veces te gustaría irte sola, quisieras que se te doblaran los tobillos sobre esas calles empedradas, o cansarte por estar de pie en el transporte público, o huir de casa, como cuando lo escribiste a los 10 años en el diario secreto que te regalaron en Navidad.

Si huyes de casa no tienes futuro. Lo sabes muy bien, ahí ves a tu hermana que se fue y no regresó. No lo hagas, te dices a ti misma. Y luego piensas durante todo el camino a la escuela que aventarte de la camioneta en movimiento sería tu salvación, ¿no es así? Pues no. Te detiene el poco juicio que te queda, la conversación ocasional de tu papá y el cinturón de seguridad. No es tan fácil, ¿y si caes mal? ¿Y si en vez de matarte quedas paralítica? Imagínate, sola y sin autonomía.



Explícale eso a tu yo lisiado, ese que te estás imaginando justo ahora, díselo, haz que sepa, compárate con el de tu mamá. Solo te quedan dos años para tener 18 y poder huir... para dar con un mal más grande. Nunca serás libre.

Te quedas viendo a las muchas casas que se ven a lo lejos, la ciudad es agobiante al entenderla ya despierta. Te acordaste de ayer por un minuto, tu madre postrada en cama con una enfermedad letal que se la come desde adentro, haces la tarea con ella al lado, ambas envueltas en la misma sábana.

Una piel enflaquecida, amarillenta. Se parece a las páginas del libro viejo que te encontraste en casa de los abuelos, tiene título de mujer y trata de una historia de amor, de esas que en realidad nunca ocurrieron, o que tal vez sí, pero que ya no volverán. Ves a tu madre cansada, el pálido semblante te recuerda a la protagonista en agonía. Te acuerdas de aquella muerte lenta causada por amor, quisieras no compararlas, pero es que se llaman igual, es que es un nombre muy común. “María”, susurras su nombre, “te extraño”, le dices ya en voz alta, aunque, en realidad, no se ha ido.

Sigues viendo las casas, ahora desde otra posición, tu papá se aclara la garganta, te recuerda a la tos ocasional de tu madre. Te pones un poco triste, un poco más porque nunca se puede estar tan triste.

Una farola deja de brillar, el azul oscuro se ha tornado ahora en un pálido añil, las casas desaparecen y ahora son terracería, el lugar en que te sientas es el mismo, pero va cambiando con recurrencia.

Te alisas la falda. Te da porque te suden las manos y la nariz, mala condición genética que desde chiquita se empeña en aparecer siempre que estás nerviosa ¿Te acuerdas cuando recitaste el poema de día de las madres en el kinder? Pues ahí, con tu vocecita limpia y melodiosa, ahí te vimos todos con las manos agarradas a la bata verde y con los ojos vidriosos, justo como ahora que te alisas la falda para disimular, perdida en el miedo de ver a tu familia derrumbarse pedazo a pedazo por la locura, la enfermedad, la tristeza y la soledad, como si estos adjetivos fueran tu familia y no Leonora, María, papá y tú. Te ves en el retrovisor, se te ha corrido la máscara de los ojos.

No siempre te la pasas pensando en esas cosas cuando vas a la escuela, a veces te acuerdas de tus amigas, de tu hermana en la infancia, de tus abuelos, esos a los que ya no ves por las peleas que tuvo tu familia. Sabes que tu mamá no se lleva bien con tu tía, sabes que tu parte de la familia no va a tener herencia, que lo único que tienen es lo que van a tener para siempre. Sabes que tu mamá está enferma. Las enfermedades dejan pobre a la familia, sabes que eso les está pasando. Pronto tu papá va a tener que emigrar y ¿quién va a llevarte a la escuela? Si tu hermana estuviera, otra cosa



sería, pero solo sabes que está en el norte del mundo y que nunca va a volver. Pero no quieres ser como ella, ¿o sí? Ella fracturó a la familia. Cuando apenas se había ido y la calma predecía la tormenta te acordaste de ella y te preguntaste "¿Será que ella tenía razón?", ya no sabes si es verdad porque parece que sigue teniendo esos eternos 18 que hacían que su vida fuera un desastre. "A veces es un poco idiota", piensas, "No como yo". Y luego le vino la enfermedad a tu mamá, y despidieron a tu papá del trabajo, y hubo que trabajar por tu cuenta, y tu hermana mandó mucho dinero de la nada y les dijo que operaran a mamá, pero no funcionó. Y luego cumpliste 16, pero hacía un año desde ese día que sentiste que había pasado el mejor día de tu vida. Y luego todo se desvaneció.

La carretera nunca está sola, siempre se rebasan coches o trailers, el sol sale del hombro de tu padre y lo observas. Esa cara flaca, antes gruesa, denota cansancio también, no como el de mi madre. El de ella es como cansancio de querer vivir, el de mi padre es el de querer no hacerlo. Cabellos canos, juventud truncada, una hija a los 20 otra a los 30, el sustento familiar, la fuerza de la vida, el carácter como el tuyo. Lacónico, estoico, inteligente, paciente. Resiliencia, te dijo alguna vez la psicóloga de la escuela.

"¿En qué tanto piensas?", te pregunta, te haces tonta y le dices que en nada, él sabe que estás preocupada, pero tampoco te reconforta porque también él lo está. Siguen su camino, cruzan la laguna, observas la amplia estela azulada reflejando el cielo, te preguntas qué vivirá entre los montoncitos de pasto que hay al borde de la carretera, tal vez miles de mosquitos acechando a

patos y gaviotas. Se te ha olvidado la preocupación. Tu papá maneja en línea recta, llega por fin a la otra ciudad, a la más grande, y dobla en la primera desviación. Hay muchos coches enfilados para llegar al paradero. Ya en la puerta de la entrada le sonríes, “Nos vemos” te responde. Te volteas y te limpias la lágrima escurrida con la manga del suéter azul oscuro. Caminas lento, te vas sola, se te dobla un tobillo, no sabes que hoy vas a tener que regresar a casa de pie en el transporte público. No sabes que hoy tu madre te da el último beso de despedida justo antes de salir por la pesada puerta de madera que te distanciaba del mundo, y no sabes tampoco que ese “adiós” que le dedicaste sería *para siempre*.



Dime algo antes de morir

Por: Vive de tus fantasías

Junto a esta suciedad que me oprime los dedos,
intento no pensar en nada
con menos afán en la sensación plegostiosa, nauseabunda,
que me agota al cavilar que quizá la ausencia no vale lo que se cree.
El calor ha agotado el agua del tinaco,
el callejón entero se muere de sed,
ninguna de las almas presentes se ha logrado mover

NI SIQUIERA UN CENTÍMETRO.

El sentimiento del cabello grasiento lo impide,
las piernas quejumbrosas anhelan corretear desprovistas de problemas
temores angustias soledades
De esta sociedad tan sucia y desértica.





Se nos fue la devoción,
Hemos dejado de amar,
Veo a mi alrededor...
Y ya no te encuentro.

Nubes sin cielo surcan un espacio muerto en monotonía.
Aquello que no terminamos por definir...
a lo que nos referimos como “cosa”,
abruma, pues sabemos que a su vez transmutamos,
¿también somos “cosas”?

Movemos los músculos, andamos, tropezamos,
todo a la espera de alguien que arribe,
ese alguien nos ayudará a definirnos, nos vestirá, nos dirá nuestros gustos,
“Vaya, no había pensado en eso, cuánta razón tienes.”
Hemos sido determinados por lo externo,
y lo defendemos como si fuera sólido, casi nuestra alma.
—No te agobies, yo nací para ser personaje de relleno, no conozco de tramas.
—¿Es enserio? Dime algo más antes de morir.
En un pasado su mente se atiborro de cosas...
Todo es insoportable
Todo es insufrible
Todo me parece vacío
¿Hace frío? Mis hombros tiemblan,
Mi vida es un sin sentido, ya me harté.
¿Qué quieres pues vida de mí?

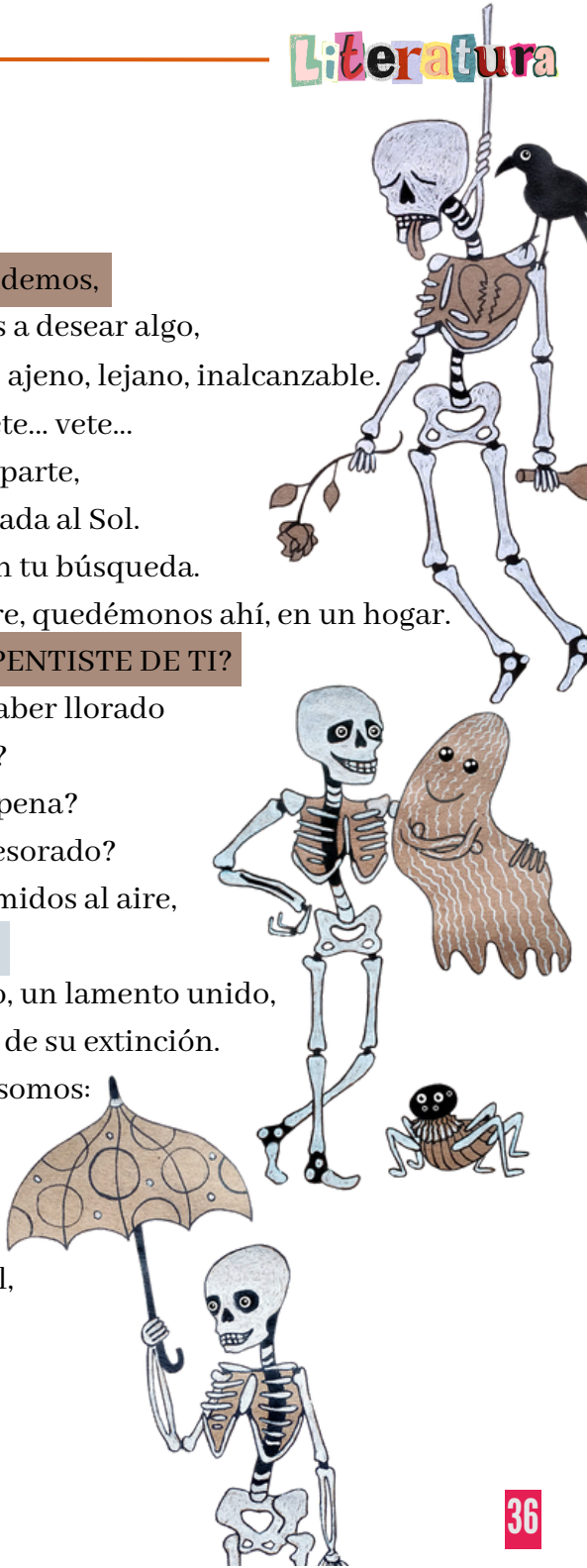


Nadie quiere nada de nadie,
Hasta que te conectas con otro ser igual de sencillo, vacío...

Entre seres sin rostro nos entendemos,
sin embargo, cuando comienzas a desear algo,
te vuelves ajeno, lejano, inalcanzable.
Aléjate, me deslumbras, vete, vete... vete...
En tanto estoy de más y en otra parte,
yo sé que fallé, irguiendo la mirada al Sol.
Es ahora cuando vivo terrible en tu búsqueda.
Después, cuando ya te encuentre, quedémonos ahí, en un hogar.

¿CUANTAS NOCHES TE ARREPENTISTE DE TI?

¿Cuántas veces te heriste por haber llorado
a alguien, a algo, a un recuerdo?
¿no has dicho que nada vale la pena?
Entonces, ¿por qué el cariño atesorado?
Si alguien alza angustiosos bramidos al aire,
temerosos de no ser atendidos,
retribuir una mirada, un abrazo, un lamento unido,
un corazón quizá sea protegido de su extinción.
Resulta que todas las personas somos:
flores, uvas, pan y sal,
sangre, huesos y pus,
infecciones, paranoias, dolor,
el verdor y el agua de manantial,
nombres como el tuyo y el mío,
raciones, huecos, hambre,
escándalo junto a silencio,



confinados, absurdos, tuertos,
herradas, traicionadas, burladas,
carcajada, cachetada, resentimiento,
perdón de todos tus males,
luto de las almas perdidas,
viaje por la estación dorada,
lluvias torrenciales faltas de cobijo,
prosperidad de la muerte,
vergüenza de la vida,
palabras que no fueron contadas,
ángeles puros como pétalos silvestres,
demonios para muertos,
calor, ambigüedad, cariño,
máquinas cansadas de serlo,
amigos, amantes, hermanos,
parejas, anhelos, amor,
fortuna de conocerte...



Y pensar que una imagen me hace reflexionar:
—¿Vivo en una simulación, o simulo que vivo?
Me decanto con tristeza por la segunda opción,
sin orgullo, consciente de lo que hay que hacer...
pero, ¿acaso es posible hacer algo?

—Contéstame porque me muero,
y quiero saberlo antes de partir.

Por: Daniela Bianchi

Saciedad



Hay un hambre insaciable que me corroe.
Y el culpable de mi mancillamiento lamentable
no es otro más que tú.

En la ausencia de ti,
no soñaría con dulces entrañas,
mi lengua no anhelaría la aspereza de tus huesos;
no estaría mi cuerpo en sequía, reclamando tu sangre.

Ahora, en el inconsciente, sueño.
Sueño que estoy dentro de ti,
en un nado plácido entre tus órganos.
Entre el espacio de tus pulmones y tu corazón,
encuentro un dulce lecho húmedo e inmaculado.
Ahí, envuelta por el cálido palpitar de un latido estridente que sacia mi anhelo tormentoso,
me siento dormitar.

Pero luego, lo siniestro me invade.
Un eco resuena dentro de mí.
Un gruñido retumba en el interior del pozo inhabitable ocupando el espacio entre mis costillas.
Dentro y fuera de la ensoñación,
me siento morir de inanición.



Y me pregunto entonces,
¿a qué sabrá beber aquel viscoso vino que recorre tus venas?
¿Qué sentirán estos dientes míos al desgarrar la suavidad de los tejidos que cubren la osamenta cándida que te conforma?

Padezco de un apetito voraz que me carcome.
El deseo de consumir tu vulnerable cuerpo completo
para llenar el sombrío hueco que es el dejo de lo que alguna vez fue carne,
se ha vuelto insoportable.



Pero tú, piadoso, no temes; no rechazas.
En tu infinita indulgencia, complaces mis pecados,
Y cual Cristo dices:
"tomad, comed; esto es mi cuerpo".

Y actúo entonces,
Cual discípulo ante tus pies santos me entrego por completo
a la amorosa devoración,
a la devota consagración.

Y sé entonces,
que la única dicha de estar tan vacía,
es la posibilidad de estar hasta el borde de ti.

A ti clamé y me sanaste.
A ti comí y he vuelto a nacer.
Estoy en paz.
El hambre se ha ido.
La saciedad ha comenzado.

Cavilaciones

Por: Karina Magdaleno Ávila

Tenía

la plenitud de los amantes

el ardor de los cuerpos

la respuesta ante todas las preguntas

el secreto

las palabras

la verdad absoluta

los versos de amor

te tenía a ti

no, no tenía nada.



garrafón APLASTADO

Por: J.G. Babel



Lunes de vender la cuerpa
lunes de verle la pelona al Dr. Kraffccsyk
lunes de hacer análisis literario de españoletes muertos
lunes de leer en clase
lunes de fumar por la mañana detrás del templo
lunes de se me olvidó la libreta de notas en casa
lunes de oír a un pelón decir sandeces y futboladas
lunes de especular
lunes de pensar en él

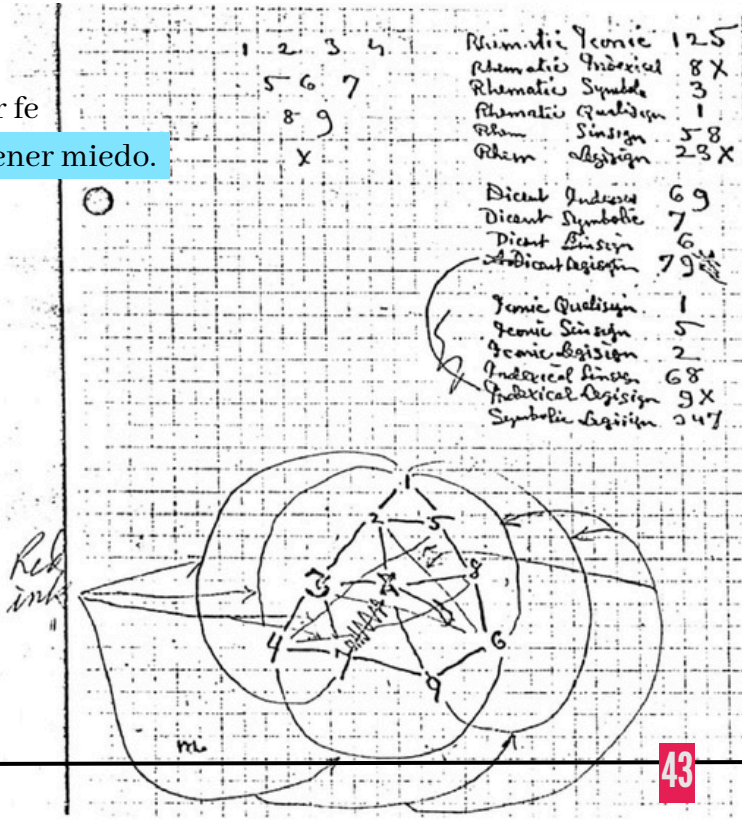
lunes rígido
lunes fluido

fluidas las babas, la pipí, la diarrea
fluidas las aguas negras
fluida la gente que camina
(rígidas las poleas sobre el escenario)
fluida la corriente del rio que te arrastra al fondo
rígido el director fluyendo en sus ansias
fluidos mis pies que se van de su casa
rígidas las voces que no dejan de odiarte
rígidas las lenguas que inventan palabras para ponerse
nombres propios

fluidos los martillos
rígidas las niñas

es normal llorar sin moverse
es normal sentirse estatua con el mundo encima
es normal extrañar a la panza gelatinosa de tu gato
es normal no tener sed
es normal aún cargar la cuerpa
aunque ya sea otra
es normal guardar el miedo en la panza
es normal

para tener fe
hay que tener miedo.





David González

Patria o Muerte
en la pared

palabras estalactitas
incrustándose
en dudar

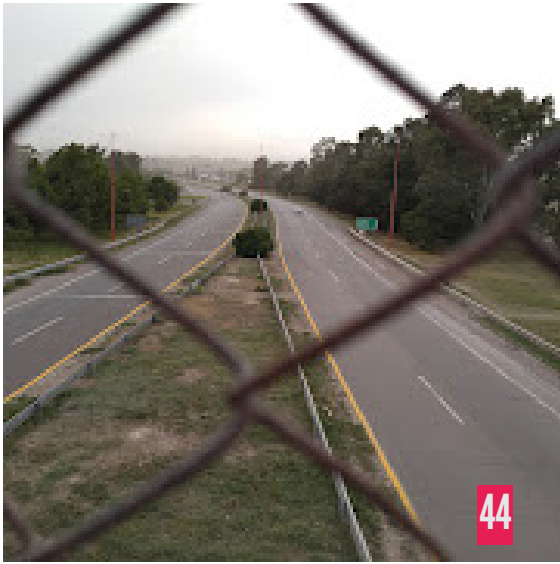
sólo 2 habitantes por km²

algunos
(los menos)
entienden los vientos.

la lluvia contradice
el sentido del humo
de mi cigarro

las manos ateridas
blancas alamedas de tendones
anestesiadas
debajo de la campera

el viento
siempre el viento.





46 Dios en la Filosofía Medieval. Por: Ángel Alejandro Armas Yllescas

56 Trabajo forzado, poder y capitalismo gore: el campo de exterminio en Teuchitlán. Por: Ulises Cortés y Jesús Andrés Sistos

67 ¿Pueden las mujeres ser un superhombre? Por: Marco López

Filosofía



Por: Ángel Alejandro Armas Yllescas

Dios en la FILOSOFÍA MEDIEVAL

En la filosofía medieval, la naturaleza de Dios ha sido un tema de profunda reflexión, especialmente en la distinción entre unidad y multiplicidad. San Alberto Magno lo concibe como una estructura, una multiplicidad que abarca tanto el alma como el cuerpo. En contraste, otros pensadores como San Agustín, Boecio y Maimónides destacan la unidad absoluta de Dios, viéndolo como una realidad ajena a cualquier forma de composición o
diversidad. Se demostrará que la unidad y lo múltiple son lo mismo, solo que visto de diferente perspectiva.

A primera vista, estas visiones podrían parecer opuestas: una enfoca la multiplicidad dentro, mientras que la otra insiste en su unidad absoluta. Sin embargo, ambas perspectivas no solo se complementan, sino que en esencia son una misma. Lejos de contradecirse, la estructura y la unidad se revelan

como aspectos inseparables de la realidad. Se tiene que superar la ontología tradicional que separa las partes del todo, mostrando que lo múltiple y lo uno, son simultáneamente presentes en todo nivel de existencia.

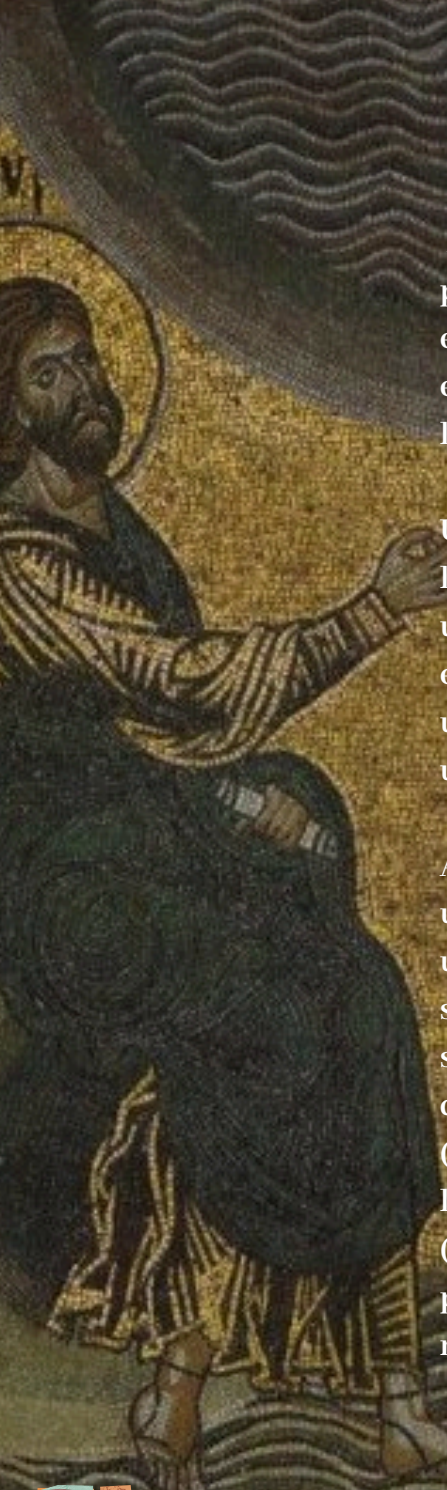
El cuerpo humano es uno, pero tiene estructura (multiplicidad), una herramienta es una, pero tiene cierta estructura, todas las cosas están formadas de diferentes partes, diferentes unidades, y cada unidad tiene otra estructura. Cada que se le hace zoom a algo se encuentra que está conformada por partes más pequeñas.



Rafael. (1509-1510). La disputa del Sacramento [Pintura]. Museos Vaticanos, Ciudad del Vaticano.

El amor (unidad) puede pensarse como un anhelo de obtener algo, lo que implica una relación "estructural" entre quien anhela y lo anhelado. Para que algo sea alcanzable (unidad), debe ser perceptible y movible (estructura): perceptible para que quien lo anhela pueda sentirlo, y movible para que pueda acercarlo a él. Así, lo que parece una unidad se revela como una estructura.

Lo único que ocurre cuando reconocemos algo como unidad es que nos quedamos atrapados en esa realidad.



Así como una persona que se deja llevar por cierto discurso y se mueve con base en ello, otra puede notar que el discurso es una estructura entre él y alguien que lo quiere manipular.

Un humano que está escribiendo con un lápiz, que tenga la necesidad de hacer un hoyo a una hoja, va a recordar la estructura del lápiz, va a recordar que una parte es puntiaguda, y la va a utilizar para realizar el hoyo.

Alguien que siempre viera el lápiz como unidad, como algo que escribe, jamás lo utilizaría para hacer un hoyo, porque en su cabeza solo es para escribir. Algo similar ocurre con la imagen de Dios: quien cree que escucha y actúa (múltiple) le rezará, mientras que quien lo ve solo como un observador pasivo (unidad) no lo hará. La forma en que percibimos las cosas determina cómo nos relacionamos con ellas.



Caravaggio. (1601-1602). La incredulidad de Santo Tomás [Pintura]. Sanssouci Picture Gallery, Potsdam, Alemania.

Asimismo, Dios puede ser concebido como unidad y estructura, eso dependerá solo de la realidad en la que se encuentre.

Si se mira a Dios solo como un creador, esa persona lo verá como la unidad creadora, pero si lo analiza más, si Dios es un creador, Dios tiene voluntad o intención, para que algo sea creado necesita la intención de alguien de crearlo; y dicha persona al seguir pensando, llegará a la conclusión que el mal en la tierra también es por culpa de Dios.

Después, otra persona notará cuando pase algo bueno para él, que la cosa mala debió pasar para que pase la cosa buena, ya no verá con malos ojos a Dios, lo verá como la unidad que tiene un propósito para nosotros.

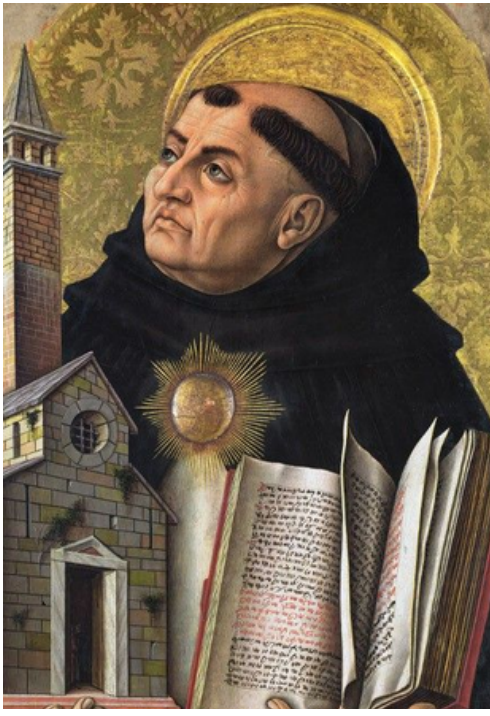
Eso es lo que pasó con Tomás de Aquino en su última experiencia antes de morir, al decir:; Todo lo que he escrito parece paja comparada con lo que he visto y lo que me ha sido revelado, arrepintiéndose de intentar racionalizar o demostrar la existencia de Dios a través de la



filosofía, de la razón, reconociendo que la fe debía ser una respuesta directa y pura ante lo divino; negando la duda como otra extensión de la vida, de Dios. Si Dios es la vida misma, el principio que impulsa el crecimiento de las plantas, la necesidad de los seres vivos de alimentarse, reproducirse y evolucionar, entonces la duda también debe ser parte de esa dinámica vital.

La duda, lejos de ser un obstáculo a la fe, es una parte de la fe misma. No debe ser rechazada, sino entendida como una parte de la estructura dentro de la fe, que impulsa al ser humano a profundizar y buscar respuestas. La duda permite que, a través del cuestionamiento, la fe se mantenga viva.





La fe, como estructura, integra tanto la duda como la certeza, mostrando que ambas coexisten y se interrelacionan. La duda, entonces, no es algo diferente, sino una manifestación interna de la fe misma, una parte de su estructura que impulsa al ser humano a acercarse más a la comprensión.



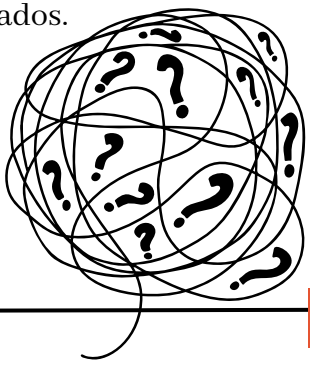
Zurbarán, F. (1631). Apoteosis de Santo Tomás de Aquino [Pintura]. Museo de Bellas Artes de Sevilla, España.

Ahora, la duda puede ser percibida como una unidad, donde es "un" estado de inactividad entre dos juicios. Pero en realidad también es múltiple, una inactividad exterior y una actividad interior donde se está evaluando entre las opciones. Si solo fuera un estado de inactividad, nunca se volvería a mover la persona, pero como internamente hay actividad, se llega a una resolución interior.

La duda constituye una herramienta poderosa que impulsa la exploración, el cuestionamiento y la transformación.

La duda es un motor esencial tanto en el ámbito social como en el personal, ya que impulsa el cambio, el crecimiento y la transformación.

Cuestionar normas, tradiciones y estructuras de poder ha llevado a confiar en movimientos como el feminismo, el abolicionismo y los derechos civiles, que han desafiado sistemas injustos y abierto el camino hacia sociedades más justas. La duda es clave para el autoconocimiento y la madurez emocional. Al cuestionar nuestras creencias, elecciones o sentimientos, descubrimos nuevas perspectivas y encontramos fe en nosotros mismos para explorar caminos inexplorados.



La duda no es un obstáculo, sino una parte de la estructura de la fe, que fomenta la introspección y el crecimiento.

En el ámbito biológico y genético, la duda se manifiesta en la variabilidad y adaptación, y se puede entender como una "duda genética" que surge para permitir que el ser vivo tenga una fe más estable en su supervivencia. Los procesos evolutivos, como la selección natural, se basan en esta duda, donde la diversidad y las mutaciones permiten que los organismos exploren diferentes posibilidades para adaptarse a su entorno. En un principio, hubo duda sobre qué cambios realizar en el organismo, pero esos cambios, al ser probados, fortalecen la fe en la capacidad de adaptación y supervivencia. Este continuo proceso de prueba y error refleja que la vida no es rígida ni unificada en su propósito, sino que está en constante búsqueda.

Así, la duda forma parte de la estructura misma de la vida, siendo esencial para que los seres vivos tengan una fe más sólida en sí mismos.

Cuando la duda se considera no como un opuesto, sino como un complemento de la fe, se revela su profunda interconexión dentro de la estructura de la vida. La fe no es simplemente una creencia ciega, sino un acto de confianza basado en la valuación de dudas previas.

La duda, en este sentido, no socava la fe, sino que la refuerza al impulsarla hacia una búsqueda más consciente y significativa, a tener una fe fornida en algo más firme: al dudar de algo se busca la respuesta de esa duda, llegando a un puerto más confiado, termina siendo la fe apoyada en la duda, gracias a la duda se llega a la fe. Esta relación es comparable a las dinámicas entre la unidad y la multiplicidad, donde cada elemento depende del otro para revelar su aparente "opuesto".

La multiplicidad, como la duda y la certeza, es necesaria para que la unidad, en este caso la fe, adquiera un propósito más sólido y profundo. Sin la multiplicidad de posibilidades que plantea la duda, la unidad de la fe no podría ser probada ni consolidada.

La fe, como unidad, no se presenta como algo fijo y cerrado, sino que es dinámica, constantemente desafiada y reafirmada a través de la multiplicidad de dudas que se generan.

El reconocimiento de que lo múltiple y la unidad, así como la duda y la fe son lo mismo, solo vistos desde diferentes perspectivas, tiene profundas implicaciones éticas.

Al percibir que la unidad no está separada de la multiplicidad, sino que ambas son partes de lo mismo, se entiende que todo fenómeno, ya sea individual o colectivo, debe ser considerado en su totalidad, sin caer en dicotomías rígidas.

Esta visión permite una ética que abraza la complejidad y la interrelación de los elementos, donde no existe una verdad fija, sino una constante evolución entre lo uno y lo múltiple.

La estructura misma de la vida, en su unidad y multiplicidad, requiere que nuestras decisiones éticas se basen en la integración de ambas perspectivas, reconociendo que tanto la unidad de nuestras creencias como la multiplicidad de las experiencias humanas son necesarias para una comprensión más profunda y flexible de la realidad.

Un ejemplo de esto puede verse en la justicia y la aplicación de la ley. Si se concibe la justicia únicamente como una unidad fija e inmutable, se corre el riesgo de imponer normas rígidas sin considerar las circunstancias particulares de cada caso.

Por otro lado, si se la ve solo como una multiplicidad de interpretaciones individuales, se pierde cualquier base común que permita una convivencia ordenada. Sin embargo, cuando se reconoce que la justicia es tanto una unidad como una multiplicidad, se entiende que la ley debe tener principios universales (unidad) pero aplicarse con flexibilidad según el contexto (multiplicidad).

Por ejemplo, el principio de igualdad ante la ley es una unidad, pero su aplicación debe considerar la diversidad de situaciones en las que se encuentra cada individuo. De esta manera, la justicia no es solo una norma rígida ni una interpretación arbitraria, sino una estructura dinámica que integra lo uno y lo múltiple, permitiendo decisiones éticas más equilibradas y justas.



Por: Ulises Cortés y Jesús Andrés Sistos

TRABAJO FORZADO, PODER Y CAPITALISMO GORE:

EL CAMPO DE EXTERMINIO EN TEUCHITLÁN

Cuando alguien hablaba de campos de exterminio, hasta hace algunos días, el común de las personas pensaba en lugares como la Alemania nacionalsocialista, haciendo referencia a la situación como una realidad ajena al contexto mexicano. Es, entonces, la noticia del re-descubrimiento del campo de exterminio localizado en Teuchitlán, Jalisco, lo que ha sacudido por completo la percepción de la sociedad civil con respecto a la terrible y lamentable situación existente en el país.

Es importante evidenciar que este no es el primer campo de exterminio encontrado en México y, viendo el estado de la violencia reciente, podemos pensar que no será el último.

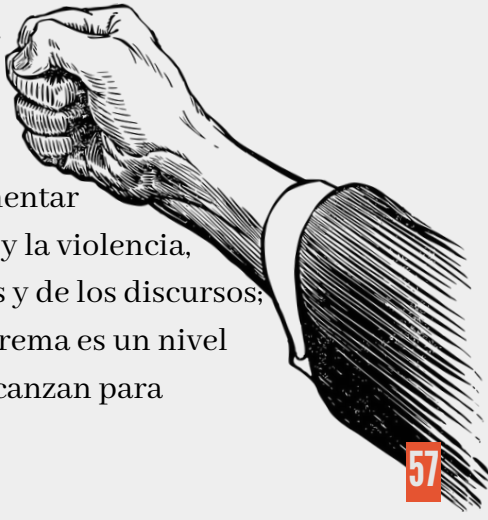
En este punto, más que nunca, es necesario pensar sobre estas cuestiones, analizando sus fundamentos y la dinámica que posibilita estas prácticas atroces.



En el presente artículo se busca realizar una indagación en torno a la naturaleza de estos campos a través de la crítica al capitalismo y el análisis de sus mecanismos de explotación, sugiriendo que los campos de exterminio tienen su fundamento en el concepto de trabajo forzado y en la dinámica propia del capitalismo gore.

Poder y Narcotráfico

Cuando se habla de poder se podría entender como una red de relaciones que producen un algo, entendido como una relación omnipresente que no pertenece a un punto centralizado; habiendo ejercicio del poder en ambientes cotidianos, sin reducirse al campo de la vida estatal.



En este sentido, el poder es, bajo el concepto del capitalismo gore, una serie de prácticas dirigidas a fundamentar la dinámica económica en la muerte y la violencia, lo cual va más allá de la instituciones y de los discursos; en el contexto actual, la violencia extrema es un nivel más que los agentes de este poder alcanzan para perpetuar su status.



Así, bajo la lógica capitalista, el poder se cristaliza en una serie de relaciones de producción, las cuales tienen como consecuencia la opresión de los más desfavorecidos y se sostienen en una dinámica totalmente injusta. No solo eso, sino que el poder se extiende en un sistema racial y una jerarquía económica diacrónica, puesto que el poder en el mundo moderno está estructurado de manera colonial, sin limitarse al Estado-nación; la opresión, de esta forma, se manifiesta en la división entre los países hegemónicos, Europa central y Estados Unidos, y los países pertenecientes a la periferia, América Latina, África y Asia.

Siguiendo esta línea, la dinámica económico-política de los países periféricos se ve afectada en sus índices de violencia debido a la demanda constante de productos, en este caso narcóticos, por parte de los países hegemónicos. Dicho lo anterior, es imposible entender la violencia acontecida en el país apelando a la interioridad de los agentes que la perpetúan; la búsqueda de esta dinámica debe ser encontrada en la propia dinámica económica.

De esta manera, no solo tenemos una definición referida a la genealogía del poder, esto es, qué es y de dónde viene, sino una perspectiva más amplia.

Así entendemos que el poder tiene momentos y que va tomando diversas manifestaciones debido a los diferentes contextos en los que se produce. Establecido esto, debemos de tomar en cuenta que el poder no sólo produce identidades, llámese la "normalidad", sino que, en la misma medida, estas identidades se producen gracias a la constante afectación a aquello otro, lo "anormal".

La transformación de poblaciones de pequeños agricultores en poblaciones dedicadas al cultivo de opioides es quizá el mayor ejemplo de esta búsqueda del capitalismo por afectar y funcionalizar todas las dimensiones que no le pertenecen.

En este sentido, el poder cristalizado se ejerce de una manera constante a las personas más oprimidas y se les condiciona como lo otro, como aquel medio del que se sirve el capital para lograr sus fines.

A nivel global podemos ver el mismo concepto, países en "vías de desarrollo" explotados por las grandes potencias económicas; ocasionando condiciones de violencia, aprovechando el ejército de reserva para explotar a las personas más desfavorecidas; tal como ocurrió con las víctimas de Teuchitlán, las cuales, por la necesidad de encontrar un mejor trabajo, terminaron siendo secuestrados y explotados por el crimen organizado.

Es momento, entonces, de explayar el caso en particular del campo de

exterminio y adiestramiento en Teuchitlán, Jalisco.

La noticia, sin lugar a dudas, ha causado un asombro mundial y ha tenido una trascendencia incomparable en los últimos días. De esta manera, pretendemos concentrarnos en lo relativo al trabajo forzado en este campo; el cual es un ejemplo de las dinámicas de poder que ejerce el propio sistema capitalista [gore] y se desenvuelven dentro de una necropolítica.

Es preciso mencionar que este tipo de violencia refiere a una violencia de dominación y no de destrucción; pues, aunque ésta tenga por consecuencia la muerte, la revoluciona, convirtiéndola en una actividad económica; de esta manera, hace del asesinato y la desaparición un negocio rentable.





Campo de exterminio. Rancho Izaguirre. Teuchitlán, Jalisco.

El cuerpo, dentro de la dinámica del capitalismo gore, es de suma importancia en cuanto al sujeto en el que se concentra la dominación; los esfuerzos de esta manera, no tienden a subjetividad, sino, y en todo momento, se concentran en la explotación corporal, la explotación del trabajo.

"La Escuelita" en Teuchitlán se servía de la exposición de la muerte para adiestrar a las víctimas que fueron secuestradas, siendo desensibilizadas para conseguir "mano de obra". Con ello, su objetivo era comportarse como una empresa que pueda entrar en lo competitivo, pues no hay que perder de vista que estas versiones perversas del capitalismo siguen comportándose bajo la misma lógica de cualquier empresa.



Los reclutados fueron los inocentes que buscaban una mejor vida, un mejor sueldo, una nueva oportunidad y a los que con engaños se llevaron a la fuerza.
Esta dinámica deja en claro que son las personas que pertenecen a los estratos sociales precarizados y subalternos aquellos que terminan siendo afectados. Es preocupante porque la violencia se dirige, principalmente, a la explotación de aquellos que no tienen otra opción más que buscar desesperadamente un trabajo; ocupando el mismo mecanismo empresarial, someter a condiciones inhumanas a aquellas personas que, bajo el sistema ideológico presente, no merecen ser lloradas. Al respecto de los campos de exterminio alemanes y los campos de exterminio mexicanos.
Una característica que omite la narrativa hegemónica, cuando se habla acerca de los crímenes cometidos por el régimen nacionalsocialista, es la íntima relación de los campos de concentración y exterminio con la o con la planificación empresarial de Alemania.

Se olvidan de que, lejos de ser un crimen fruto del odio desmedido del racismo alemán sin más, los campos de concentración fueron verdaderas empresas que producían recursos bajo la lógica de la eficiencia y el retorno de la inversión.
Según Friedric Wertham, en un primer momento se obligaba a los prisioneros a trabajar hasta la muerte, buscando arrancar de sus cuerpos cansados hasta la última fuerza de trabajo. Esto hacía que los campos fueran unos verdaderos centros de explotación

capitalista, los cuales funcionaban a través de la excesiva disciplina y el aprovechamiento de una mano de obra esclava, un ideal en términos burgueses.

Al morir, los cuerpos eran cremados para obtener fertilizantes para los campos, grasa para la fabricación de jabones y algún metal que pudiera haber en los dientes de los prisioneros.

En este punto, se puede ver más claramente que la desaparición del cuerpo es también la desaparición de la identidad de la persona; un ser humano reducido, criminalmente, a un mero recurso. Tal como lo señala Hanna Arendt refiriéndose a Eichmann, la crueldad del nazismo no radicó en el odio particular de sus líderes, sino, y en gran medida, la situación tuvo su origen en la propia inconsciencia de las personas que participaron, en una banalidad del mal.

De esta manera, buscar en la subjetividad la causa de semejantes crímenes sólo nos ha llevado a ignorar el elefante en la habitación, la violencia burocrática y fría sólo puede ser causada por un sistema que la reproduce y genera condiciones para que ésta opere.

Si algo le enseñaron los nazis a la humanidad es que el capitalismo puede lucrar con la muerte de inocentes, que no basta con la explotación y la precarización, hasta el cuerpo inerte de un inocente puede dejar ganancias.



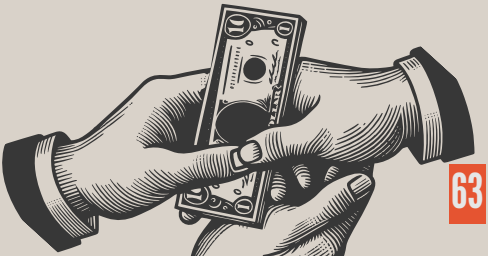
Gobierno, campo de exterminio y dinámica del capitalismo gore.

Insistir en categorizar lo sucedido en Jalisco como consecuencia del odio o la maldad humana, no hace más que reducir el entendimiento que tenemos sobre estas cuestiones; es imposible que, teniendo en mente las cifras alarmantes, el problema generalizado de violencia tenga un origen en la decisión personal influenciada por una entidad metafísica cuasi divina llamada “maldad”, la cual nos deja con más dudas que respuestas.

La crueldad institucional, tal como lo señaló Arendt, es banal, burocrática y está muy lejos de relacionarse con el cliché del clásico villano cinematográfico. La muerte, continuando con esta idea, es sólo un paso más dentro de la propia lógica del capital.

La visión cambia cuando nos damos cuenta que el campo de exterminio operaba como un centro de capacitación laboral, haciendo a éste un campo de trabajo forzado, el cual operaba de manera económicamente viable y aprovechaba todos los recursos posibles para reclutar personas inocentes, los cuales no iban a ser buscados por el gobierno.

De esta forma, esto opera como una reformulación de la explotación laboral destinada a la producción de mercancías para los países del primer mundo, en este caso la venta de narcóticos; viéndolo de esta forma, la dinámica del capitalismo no distingue entre legalidad e ilegalidad.





Lo ilegal, en este sentido, sólo es un momento dentro de la lógica de las relaciones económicas, el cual es constantemente rebasado y desafiado. El gobierno ha dejado de tener el monopolio de la violencia, ha perdido la facultad de reclamar la violencia como una facultad en sí y para sí mismo; lo cual no significa que haya dejado su intervención en el desarrollo de los negocios ilegales, la mano negra.

Así como el éxito de los avances tecnológicos en Sillicon Valley se deben a las guerras en las cuales ha participado Estados Unidos; de la misma forma, el Estado ha actuado como un administrador de los negocios del narcotráfico.

Prueba de esto es que el campo de exterminio fue descubierto primero por la fiscalía, pero no fue hasta hace poco que los grupos organizados abordaron el lugar y dieron a la luz lo que hoy en día se conoce.

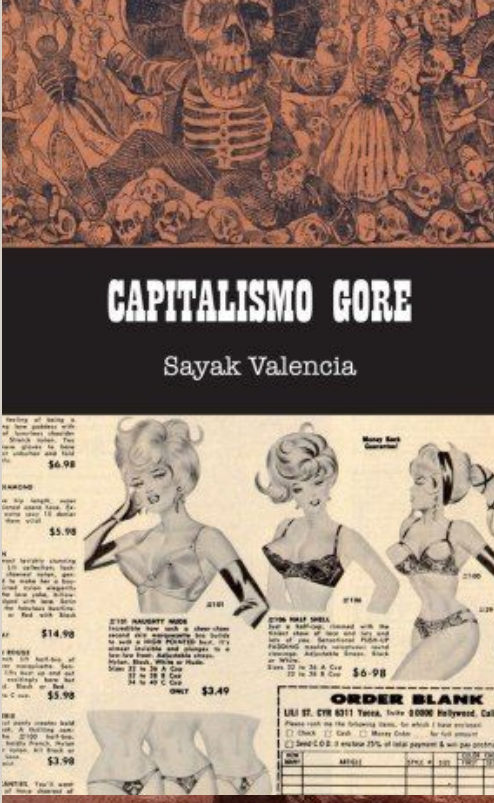
Parece que, hasta el momento, el común de la ciudadanía sólo se había encontrado con un número, con una estadística; de esta forma, la presencia de la violencia se muestra con una capa de indiferencia.

Son los tenis, las credenciales y las cartas las que hicieron posible el despertar de la fantasía, la conciencia de la terrible situación acontecida o, más precisamente, un retorno de lo reprimido. Esto significa que, a pesar de que esta situación se ha vivido día a día, el inconsciente colectivo había reprimido estas prácticas, delegándolas a una realidad paralela y oculta.

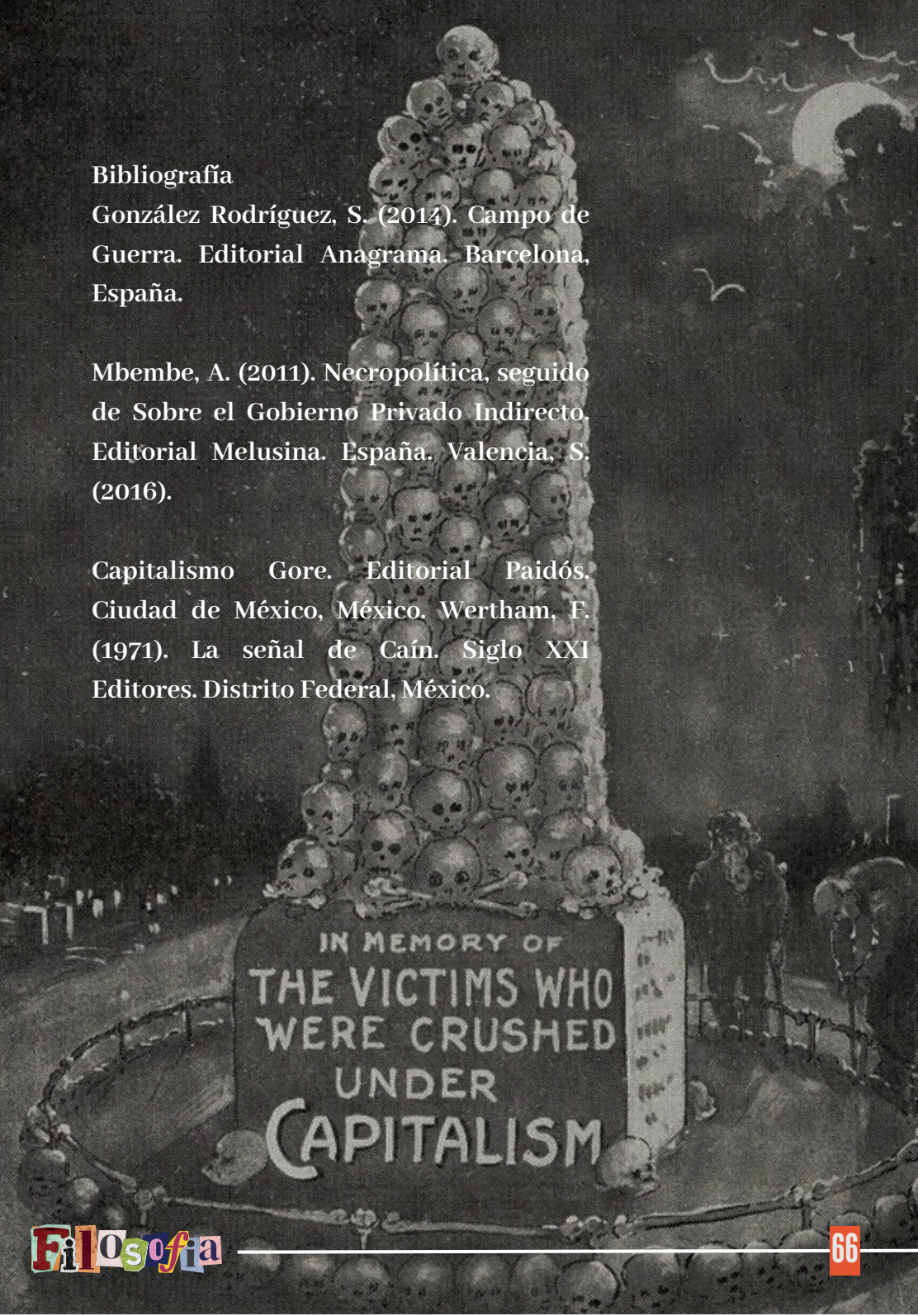
En este sentido, la difusión de la noticia reciente sacudió la mentalidad de muchas personas, descubriendo que esta realidad, que tanto tiempo habíamos ignorado, retorna como una especie de vuelta, mostrando y afirmando su presencia

En este punto, debemos percatarnos de que no existe capitalismo pacífico, esto es, dentro de esta lógica de la ganancia, toda ley impuesta es una manifestación del capitalismo en la realidad social.

El Estado se ve impedido para acabar con la misma dinámica que lo sostiene y lo alimenta; Marx tenía razón cuando denunció que el Estado no era más que el administrador de las operaciones de la burguesía. De esta manera, la única forma de acabar con la dinámica de la violencia reciente es renunciando a la estructura económica que hace posible la mercantilización de la muerte.







Bibliografía

González Rodríguez, S. (2014). Campo de Guerra. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

Mbembe, A. (2011). Necropolítica, seguido de Sobre el Gobierno Privado Indirecto. Editorial Melusina. España. Valencia, S. (2016).

Capitalismo Gore. Editorial Paidós. Ciudad de México, México. Wertham, F. (1971). La señal de Caín. Siglo XXI Editores. Distrito Federal, México.

Por: Marco López

¿PUEDEN LAS MUJERES SER UN SUPER HOMBRE?





Friedrich Nietzsche nos presenta en Así habló Zaratustra la figura del Übermensch, el superhombre, como aquel que trasciende los valores establecidos y crea los suyos propios. En su prólogo, Zaratustra proclama: "Yo os enseño el superhombre. El hombre es algo que tiene que ser superado. ¿Qué habéis hecho para superarlo?"

La esencia del superhombre radica en su capacidad de romper con las ataduras de la tradición, asumir el poder sobre sí mismo y enfrentar la verdad sin miedo. No es un mero destructor de valores, sino un creador, alguien que no se somete a dogmas, sino que forja su propio camino.

Bajo esta visión el superhombre se ciñe como una figura que impulsa el progreso y lucha por la libertad de pensamiento, así como un líder que lleva a los suyos a un mundo mejor ¿Es posible, entonces, pensar en la mujer como superhombre?
A primera instancia la respuesta que Nietzsche daría sería un rotundo no, pues la visión nietzscheana cree que la mujer es incapaz de encarnar a un superhombre debido a su carácter sumiso, a su temperamento irracional y su valor como un mero objeto de servicio. Entonces nace una nueva pregunta ¿Pueden las mujeres encarnar este ideal nietzscheano a pesar de la visión tradicional de Nietzsche sobre ellas?

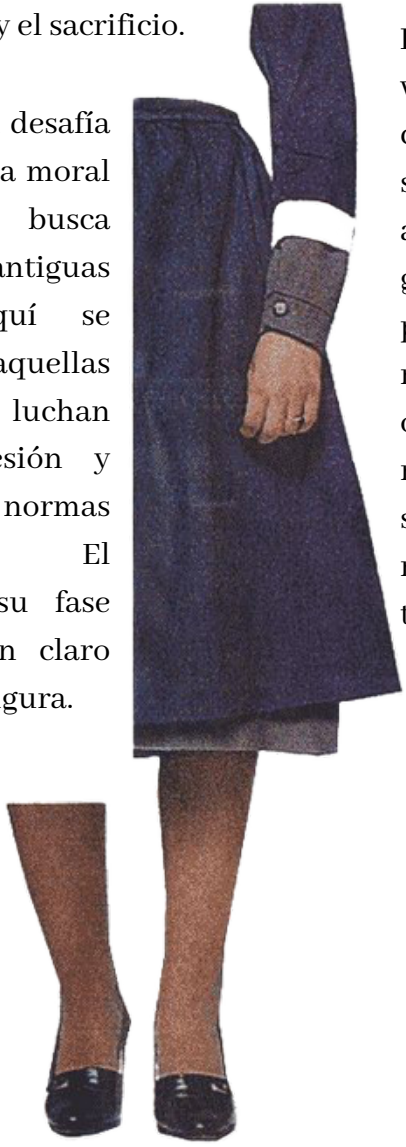
Las mujeres y las tres transformaciones del espíritu

Nietzsche describe en Así habló Zaratustra tres transformaciones del espíritu: el camello, el león y el niño.
n este proceso, el individuo abandona la moral impuesta, desafía las normas y finalmente crea nuevos valores. Las mujeres han atravesado estas tres etapas e incluso podríamos decir que transitan todas simultáneamente:



El camello: Representa a quien carga con el peso de la tradición, soportando estructuras opresivas. Históricamente, muchas mujeres han asumido este rol en una sociedad que les ha negado autonomía, educándolas en la obediencia y el sacrificio.

El león: Es quien desafía el "tú debes" de la moral impuesta y busca destruir las antiguas estructuras. Aquí se encuentran aquellas mujeres que luchan contra la opresión y cuestionan las normas establecidas. El feminismo en su fase combativa es un claro ejemplo de esta figura.



El niño: Representa la verdadera libertad creadora, aquel que no solo rechaza los valores antiguos, sino que genera los suyos propios. Es la mujer que no solo combate la opresión, sino que redefine su existencia sin depender de valores masculinos tradicionales.

El espíritu nómada y el espíritu libre

Nietzsche plantea que el superhombre es un espíritu libre, alguien que no se aferra a identidades fijas ni a valores inamovibles. Este concepto se vincula con la noción del espíritu nómada en el pensamiento de Rosi Braidotti, quien argumenta que la mujer no debe aspirar a encajar en el modelo masculino de poder, sino adoptar una existencia en constante transformación.

Para Braidotti, la subjetividad femenina se construye desde la movilidad y el rechazo de las categorías rígidas, lo que la acerca a la figura nietzscheana del superhombre.
Si el Übermensch nietzscheano es quien se sobrepone a las ataduras del pasado y se convierte en creador, la mujer que se rehúsa a encajar en las categorías impuestas y se redefine continuamente encarna esta figura. El espíritu nómada es, entonces, una ampliación del espíritu libre nietzscheano, una forma de existencia que permite superar las limitaciones impuestas y crear nuevos valores sin depender de marcos tradicionales.

La resistencia femenina y el superhombre: ejemplos históricos

La resistencia es un aspecto fundamental del Übermensch, pues se requiere una fortaleza inquebrantable para destruir los valores impuestos y forjar los propios. A lo largo de la historia, muchas mujeres han encarnado esta resistencia y han sido figuras de transformación radical:



Hipatia de Alejandría: Desafió las estructuras religiosas y filosóficas de su tiempo, reclamando el conocimiento como derecho propio. Su asesinato simboliza la violencia que enfrenta quien se atreve a trascender las normas impuestas, pero su legado es el de una mujer que buscó la verdad más allá de las limitaciones sociales.

Sor Juana Inés de la Cruz: En un mundo donde el acceso al conocimiento estaba restringido para las mujeres, Sor Juana desafió las normas establecidas y dedicó su vida al estudio y a la escritura. Su famosa Respuesta a Sor Filotea de la Cruz es una manifestación de la voluntad de poder, una ruptura con la sumisión intelectual impuesta a las mujeres de su tiempo.



En su resistencia a la censura y su negativa a renunciar a su pensamiento, vemos una encarnación del espíritu libre nietzscheano. Su capacidad para transgredir los límites sin perder su lucidez la convierte en un claro ejemplo del superhombre en el ámbito del pensamiento y la creación.



Elena Garro: Escritora visionaria, Elena Garro desafió tanto la estructura literaria de su tiempo como el rol de la mujer en la sociedad mexicana. Su obra Los recuerdos del porvenir es un testimonio de su capacidad para reinventar la narrativa histórica y jugar con el tiempo y la memoria.

Además, su vida estuvo marcada por una lucha constante contra el reduccionismo con el que se intentó encasillarla, tanto en el ámbito político como literario. Su negativa a ser definida por una sola etiqueta, su destierro autoimpuesto y su constante reinvención la asemejan a la idea nietzscheana del espíritu nómada, aquel que no se aferra a una única identidad ni se somete a la moral establecida.

Hacia una nueva concepción del superhombre

Si seguimos el pensamiento nietzscheano hasta sus últimas consecuencias, podríamos argumentar que el concepto del superhombre debe ampliarse para incluir la experiencia femenina. La idea del superhombre no es una figura rígida, sino una noción que exige constante transformación y superación.

Si bien las mujeres han sido históricamente relegadas a un mero puesto de sumisión y servidumbre, esto no implica que no puedan apropiarse del ideal nietzscheano y reformularlo según su propia experiencia para liberarse de las ataduras tradicionales e impulsarse hacia la nueva construcción del progreso.



Filósofas como Luce Irigaray sostienen que la mujer nietzscheana no debe simplemente convertirse en una versión femenina del superhombre masculino, sino que debe reinventar por completo la noción de lo que significa ser humano. Irigaray propone que las mujeres no deben limitarse a asumir los valores de los hombres, sino construir su propio lenguaje, su propia simbología y forma de relacionarse con el mundo; “La mujer no debe meramente asumir el lugar del hombre. Su tarea es desplazarlo y redefinirlo desde otra perspectiva, en otro horizonte.”

Luce Irigaray, Speculum de l’autre femme (Especulum de la otra mujer). De manera similar, Judith Butler ha señalado en El género en disputal, que la identidad es una construcción performativa y que, por lo tanto, la mujer puede reinventarse constantemente sin estar sujeta a categorías predefinidas.



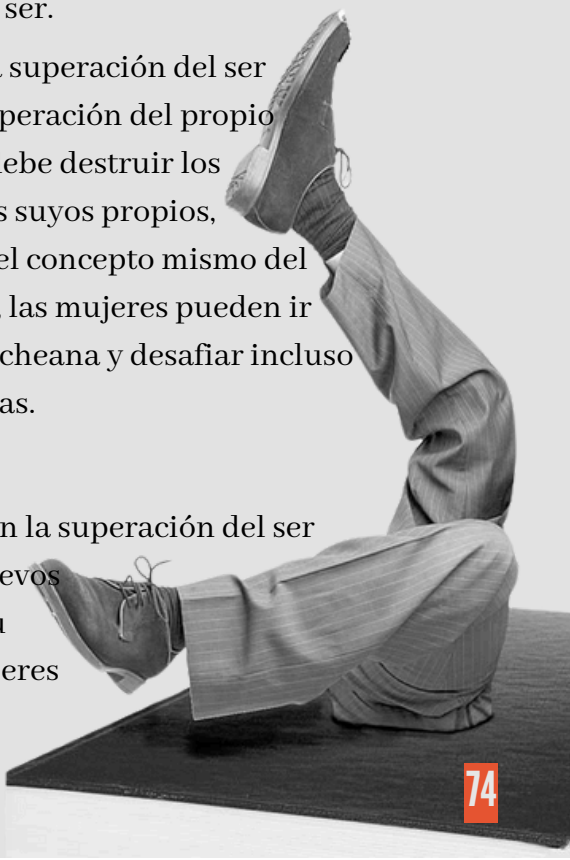
Por ejemplo; una artista que adopta distintas formas de expresión y estilos a lo largo de su carrera, desafiando la noción de una identidad femenina fija. A través de su vestimenta, lenguaje y obras, reconstruye continuamente su identidad sin estar sujeta a una categoría establecida.

Si el superhombre de Nietzsche es un creador, entonces la mujer, en su lucha por redefinir la feminidad y su lugar en la sociedad, se encuentra en una posición ventajosa para encarnar este ideal debido a su indeterminación, a su capacidad de reinventarse más allá de las categorías heredadas, para encarnar este ideal.

Pero más allá de esto, la mujer nietzscheana no es solo una luchadora, sino una creadora de nuevas posibilidades de existencia.

Su capacidad de resistencia y de reinvención la coloca en una posición única para trascender los valores tradicionales e inaugurar una nueva forma de ser.

Esto nos lleva a cuestionar si la superación del ser humano implica también la superación del propio Nietzsche. Si el superhombre debe destruir los valores antiguos y construir los suyos propios, ¿no deberíamos reinterpretar el concepto mismo del superhombre? En este sentido, las mujeres pueden ir más allá de la propuesta nietzscheana y desafiar incluso sus propias limitaciones teóricas.



Conclusión

Nietzsche nos invita a pensar en la superación del ser humano y en la creación de nuevos valores. Si tomamos en serio su pensamiento, entonces las mujeres no se ven relegadas a la mera

posibilidad de ser superhombres, sino que ya han estado en ese camino y lo han cursado.

Han cargado con el peso de la tradición, han luchado contra ella y, en muchos casos, han comenzado a construir una nueva realidad.

No basta con desafiar los valores impuestos; es necesario generar un nuevo mundo simbólico, una nueva forma de existencia que no dependa de modelos masculinos anteriores. En este sentido, las mujeres tienen la posibilidad de ir más allá del superhombre nietzscheano y convertirse en algo completamente nuevo: no solo en quienes desafían los valores existentes, sino en quienes crean valores que ni siquiera Nietzsche pudo imaginar.

Bibliografía:

Nietzsche, F. (2023). Así hablo Zaratustra. Gredos Editorial. Madrid.

Nietzsche, F. (2023). Más allá del bien y el mal. Gredos Editorial. Madrid.

Nietzsche, F. (2023). La genealogía de la moral. Gredos Editorial.

Krumnow, K. L. (2009). Womb as Synecdoche: Introduction to Irigaray's Deconstruction of Plato's Cave. Intertexts, 13(1), 69-93. https://doi.org/10.1353/itx.0.0001

Butler, J. (2016). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Grupo Planeta Spain.

Rodríguez, P. M. (2013). Luce irigaray. Baía Edicións A Coruña SL.

Backhaus, W. (2016). Judith Butler: Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity, Routledge: New York 1990, 172 S. (dt. Das Unbehagen der Geschlechter, Frankfurt: Suhrkamp 1991, 236 S.).

77 Museo robado. Por: Clío Contla Aguilar

89 Entre la muerte y la memoria. Por: Josué Cárdenas

Historia y Sociedad



Por: Clío Contla Aguilar

Museo robado

Tengo una historia rara que quiero contarte. ¡Una historia verdadera!: Un tipo, Edwin Rist, se mete en una subcultura, este nicho de atar señuelos de pesca con mosca. ¡Y esto ni siquiera es la parte rara! Cuando estás pescando con mosca, no necesitas de un señuelo porque el salmón es ciego; sin embargo, había un pasatiempo en la época victoriana de atar increíblemente complicados, hermosos y detallados señuelos. No se trataba de atraer al pez, sino del oficio, ver lo detallado y lo hermoso que podrías hacer tu señuelo.

Edwin se mete en este pasatiempo y solo tiene 14, 15 años pero está atando cosas en espectáculos, y los tipos mayores en este hobby están realmente impresionados con él. Es un soplo de aire fresco en lo que es una cultura muy antigua y algo sofocante.

Pero Edwin está frustrado con los límites, porque en el pasado, la gente ataba con plumas de hermosos y exóticos pájaros; pájaros que eran tan hermosos y tan exóticos que, por supuesto, la humanidad se excedió y ahora la mayoría de ellos están en peligro de extinción o extintos. Entonces, esas plumas son ilegales para comprar.

Pero Edwin descubre un lugar con una tonelada de ellas: el Museo Británico. Donde hay pájaros del paraíso, cotingas, y otras especies

muy buscadas, y solo están allí, sin hacer nada... ¡cuando podrían estar siendo usadas en señuelos de pesca caros e inútiles!

Así que Edwin hace un plan como todos lo hacemos, creando un documento de Word, llamado "Plan para la invasión del museo", y luego él va al Museo Británico, rompe una ventana, se mete en el pasillo con todos estos pájaros y... están muertos. ¿No dije eso antes?, los pájaros están muertos. No es un museo donde hay como, miles de pájaros volando, ¡aunque eso sería impresionante!

Entonces, llega a estos especímenes, y tal vez tenía la intención de tomar sólo uno o dos, pero ve muchos, se embelesa en la experiencia, y comienza a agarrarlos a TODOS; todas estas especies en peligro de extinción y extintas, las mete en una maleta, y se escapa por la ventana... Y la seguridad del museo sabe que han entrado, pero –porque tienen tantas cosas– ¡no saben lo que ha sido robado hasta mucho más tarde!, y para ese momento Edwin se acaba de ir muy tranquilo, y no sólo se ha ido, sino que ha comenzado a vender las plumas en el mercado negro.



Y sé lo que estás pensando "¿por qué Edwin está vendiendo las plumas? ¡Pensé que solo estaba en esto por el oficio!", y esta es la parte donde te digo que Edwin, no solo ataba señuelos, también era un entrenado flautista del Conservatorio Real de Música en Londres, y estaba vendiendo plumas porque quería comprar una flauta dorada... ¿QUÉ?

Cuando pienso en un atraco a un museo, estoy pensando en los planos detallados, los artilugios, el escape atrevido. Y lo raro es que, algunos de los ladrones de arte más exitosos de la historia, han sido muy cinematográficos.

Gerald Blanchard robó la perla de diamantes Koechert de un castillo en Viena, saltando en paracaídas, y luego intercambiando la perla con una réplica barata. Como el auténtico Indiana Jones.

Pero también tienes tipos como Stéphane Breitwieser, que robó cientos de obras de arte, pinturas, esculturas, todo, y lo hizo tan solo entrando en un museo, esperando hasta que un guardia saliera de la habitación, agarrando la obra y saliendo. Stéphane es muy interesante en realidad, porque es el ladrón de arte más exitoso de la historia.



Él robó 239 piezas, todo bajo el sol y también bajo cristales protegidos, un valor incalculable de millones. No puedo ponerle un valor en dólares, ¡porque Stéphane nunca vendió nada! Estaba arruinado! Vivía en el ático de su mamá con su novia. Pero maldita sea... qué ático. Cada centímetro cuadrado revestido de color, en pinturas renacentistas, y copas, y platos, y cubiertos. Una guarida del dragón en la vida real.

Y él y su novia vivieron en esta habitación hermosa, lujosa, fuera de serie e ilegal, y su mamá vivía debajo de él, supuestamente sin tener idea de lo que estaba escondiéndose allí. Y esta "estrategia", si puede llamársele así, en realidad hizo que Stéphane fuese imposible de rastrear. La mayoría de los ladrones de arte son atrapados cuando están
vendiéndolo. Pero debido a que todas sus pinturas, esculturas, etcétera, se quedaron en un solo lugar, disfrutadas por exactamente dos personas, los investigadores estaban perplejos. Y todo se quedó ahí, al menos por un tiempo.

Antes de eso, otra historia. ¿Alguna vez has oído hablar del Reino de Benín? Yo no ¡pero es importante! Por cientos de años en la actual Nigeria, el Reino fue un avanzado y poderoso centro de comercio y cultura. ¡Tenía una colección de muros de tierra que eran literalmente más largos que la Gran Muralla China!; también tenía uno de los primeros ejemplos de farolas, lámparas de metal esculpidas que abrían el camino para los comerciantes por la noche. Honestamente suena como Atlantis.





Una de las cosas en la que ellos eran los mejores, era en la metalurgia. Algunas de las obras más conocidas del Reino son los Bronces de Benín, creados entre hace quinientos y mil años. Son geniales. La habilidad con la que se hicieron está fuera de lo común, e incluso más que eso, son una mirada vital a las prácticas y la cultura de la civilización.

¿Qué hicieron para desarrollar este nivel de metalurgia? ¿Cómo se extendió esto al resto de su vida cotidiana y cultura? ¿Cuál es el legado de este arte?

Son increíblemente importantes en la historia de Nigeria, y durante cientos de años adornaron el palacio del Reino de Benín. Pero durante los últimos cien años, el mejor lugar para verlos era el lugar número cuatro de TripAdvisor para visitar en Londres, ¡el Museo Británico! ¿Por qué terminaron aquí? En realidad vale la pena entrar un poco más a detalle, porque la historia es bastante loca: El Imperio Británico está en el proceso

de colonizar todo lo que pueden tener en sus manos, pero en el siglo XIX, el Reino de Benín sigue siendo lo suficientemente poderoso para rechazar este control.

Era poderoso, y bien protegido, y obviamente no muy emocionado por caer bajo la jurisdicción de otra persona.

Desafortunadamente, esto solo los hizo un más objetivo deseable: los británicos enviaron un escuadrón de asesinos que tenían como objetivo al rey de Benín. Pero palabra salió de que "los hombres blancos están trayendo guerra", y el ejército de Benín los destruyó.



Sin embargo, los británicos respondieron enviando de regreso a mil infantes de marina y otras fuerzas, y durante los días de amarga pelea, prácticamente quemaron Benín a cenizas. Y luego lo saquearon. Los Bronces de Benín, así como innumerables otras piezas de arte, terminaron en manos de los británicos del imperio. ¡Los únicos que no conservaron fueron los que vendieron para compensar el costo del saqueo! Porque aparentemente destruir culturas no paga las cuentas.



Los Bronces de Benín, así como innumerables otras piezas de arte, terminaron en manos de los británicos del imperio. ¡Los únicos que no conservaron fueron los que vendieron para compensar el costo del saqueo! Porque aparentemente destruir culturas no paga las cuentas. Los Bronces de Benín, al devolverse a las tropas, se enfrentaron a la incredulidad, porque eran DEMASIADO complejos, demasiado avanzados. El Imperio Británico no podía creer que esto podría haber provenido de una cultura que, estaban convencidos, eran inferiores a ellos.

En resumen, el legado del Reino de Benín, se ha desvanecido. Pero, solo tienen que devolverlos, ¿verdad? Devolver el arte robado, dar la mano, todo en un día de trabajo. Bueno, devolver lo robado rara vez es un proceso limpio.



Edwin Rist, el extraordinario ladrón de pájaros, finalmente fue capturado. Pero más vale pájaro en mano que ciento volando... mira, ya había vendido los pájaros. Y más que eso, había desarmado las aves, desplumando a muchas de ellas limpias para vender las plumas individualmente.

Ya había quitado y tirado las etiquetas escritas a mano que estaban unidas a ellos, que sostenían invaluable información científica sobre dónde y cuándo fueron encontrados.





Familia real Benín, 1898.

Cualquier sentido de justicia en atrapar a Rist no se siente importante al lado de la pérdida de tantos conocimientos, tantos especímenes insustituibles. ¡Porque estas aves no se coleccionaron solo para tenerlas!, fueron un reconocimiento centenario por Alfred Wallace, que estas especies se enfrentaron a una amenaza existencial en la humanidad, y algún día, estos especímenes podrían ser todo lo que quedaría. ¿Y adivina qué? ¡Tenía razón! No queda mucho de sus ambientes, y gracias a gente como Edwin y la comunidad de compradores ilícitos, no queda mucho de los especímenes tampoco.

La historia de Edwin Rist no es la mitad de sombría que la de Stéphane Breitwieser. ¿Lo recuerdas? ¿El que tiene una colección de arte en el ático? Bueno, él también es atrapado, eventualmente. Por un robo menor, una corneta de un museo en Suiza. Y la policía lo arresta, y Stéphane confiesa inmediatamente todo, cientos de robos, incluso aunque la policía ni siquiera se había dado cuenta de que estaban conectados. Pero en algún momento, la policía se dirige a casa de Stéphane, abre las puertas de su ático y... nada.

Paredes vacías, ni un cuadro, ni una copa, ni un tenedor grabado para ser visto. Porque mientras Stéphane había estado en la cárcel, su novia había estado enloqueciendo.

Paredes vacías, ni un cuadro, ni una copa, ni un tenedor grabado para ser visto. Porque mientras Stéphane había estado en la cárcel, su novia había estado enloqueciendo.

Ella vuelve a casa, lleva a la madre de Stéphane al ático, y miran por un minuto a, tal vez, la habitación más ilegal en la historia del arte. Luego, la mamá de Stéphane se lleva todas las esculturas y joyas, todo tallado, y soplado, y grabado; ella lo toma todo y lo arroja al canal Ródano-Rin. Ella toma todo, sus pinturas renacentistas, los hermosos colores y formas brillantes, y personajes detallados que habían empapelado su habitación. Ella toma los Brueghels y los Teniers, y los van Kessel y los Cranach; decenas de obras, cientos de años; las toma, las arroja en un montón en el bosque y les prende fuego.

Hubo algunas cosas que pudieron ser recuperadas, afortunadamente. Un río podría oxidar un plato viejo, pero no lo destruirá. Un hombre encontró algunos bronces viejos, y los clavó en el techo de su casa para arreglar goteras; pero una vez que escuchó la historia, los devolvió. No hay forma de devolver esas cenizas, sin embargo. Stéphane, por su parte, quedó destrozado por las noticias.

Fue puesto bajo vigilancia suicida en la cárcel. Y a diferencia de Edwin o el Imperio Británico, realmente parecía robar cosas por algún amor compulsivo e irreparable hacia el material. Durante su juicio, interrumpió varias veces porque sentía que las pinturas no estaban describiéndose adecuadamente.

Pero aun así, ¿Dónde nos deja esto? “El robo de museos es una tierra de contrastes”.

Eso se siente como un escape. ¿Qué los conecta? ¿Podemos dibujar una línea entre Edwin, Stéphane y los innumerables robos coloniales del Museo Británico? Supongo que lo que me golpea tan trágicamente de estos casos, es lo que se ha perdido.

Sabemos quién los tomó, podemos tener una fugaz sensación de justicia. Pero nada de eso puede llenar el agujero de lo que se ha ido. Los especímenes de pájaro que Edwin robó, proporcionaban más que conocimientos históricos; podrían traer de vuelta especies perdidas, podrían ayudar a revisitar parte del daño que causamos. La madre de Stéphane no solo quemó sus cuadros, también pasó algunos de ellos por su triturador de basura; y la destrucción revela cuán frágil es la historia del arte realmente.

Adoro a Pieter Brueghel, dibujó enormes pinturas detalladas de la Torre de Babel, los mercados, y campos de batalla. Telegraph enumera una de las pinturas destruidas, 'Hacer trampa beneficia a su maestro', ¡y ni siquiera he podido encontrar una imagen! Es raro que en la era del Internet todavía haya cosas finitas e insustituibles.

Estaba leyendo un post sobre las paredes de Benín en un foro nigeriano llamado Nairaland, y alguien llamado Rossik publicó sobre la escala y el impacto que las paredes alguna vez tuvieron, y lo que queda ahora: «Imagina si este monumento estuviera en Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Canadá o India. Sería el lugar más visitado del mundo y una meca turística para millones de gente del mundo. Pero en cambio este monumento, el monumento hecho por el hombre más grande del mundo, yace magullado, maltratado, descuidado y olvidado en la selva nigeriana».



Esta es una historia de los horrores del colonialismo, mucho más grande que el robo de los bronces de cualquier persona, pero es imposible separarlos. Porque a diferencia de las plumas, o las pinturas quemadas, ¡estos bronces todavía existen! Incluso si las paredes de Benín se hubieran convertido en polvo, estas esculturas deberían haber sido un elemento permanente en la memoria cultural del país. En cambio, se quedaron en una caja en Londres, fuera de su contexto, desvinculados de su legado histórico.

A diferencia de las plumas o las cenizas, estos bronces pueden ser devueltos – ¡y en realidad lo van a ser! EN CALIDAD DE PRÉSTAMO. Pero eso es un curita sobre una gran cicatriz, una que todos los museos construidos por el colonialismo cobran. Es fácil entender la tragedia de eventos individuales, pero robos como el de los Bronces de Benín, caen en tantas líneas de poder institucional, que puede ser difícil de comprender. Pero deberías intentarlo, porque lo que todas estas historias nos cuentan, pájaros, y ladrones, y civilizaciones perdidas, es que tan arduo es reemplazar lo que se ha tomado.



Museo Brítanico.



Más información:

Foro Nairaland:
https://www.nairaland.com/984559/walls-benin-mankinds-largest-ever

Long in Exile, the Looted Benin Bronzes Tell the Story of a Mighty African

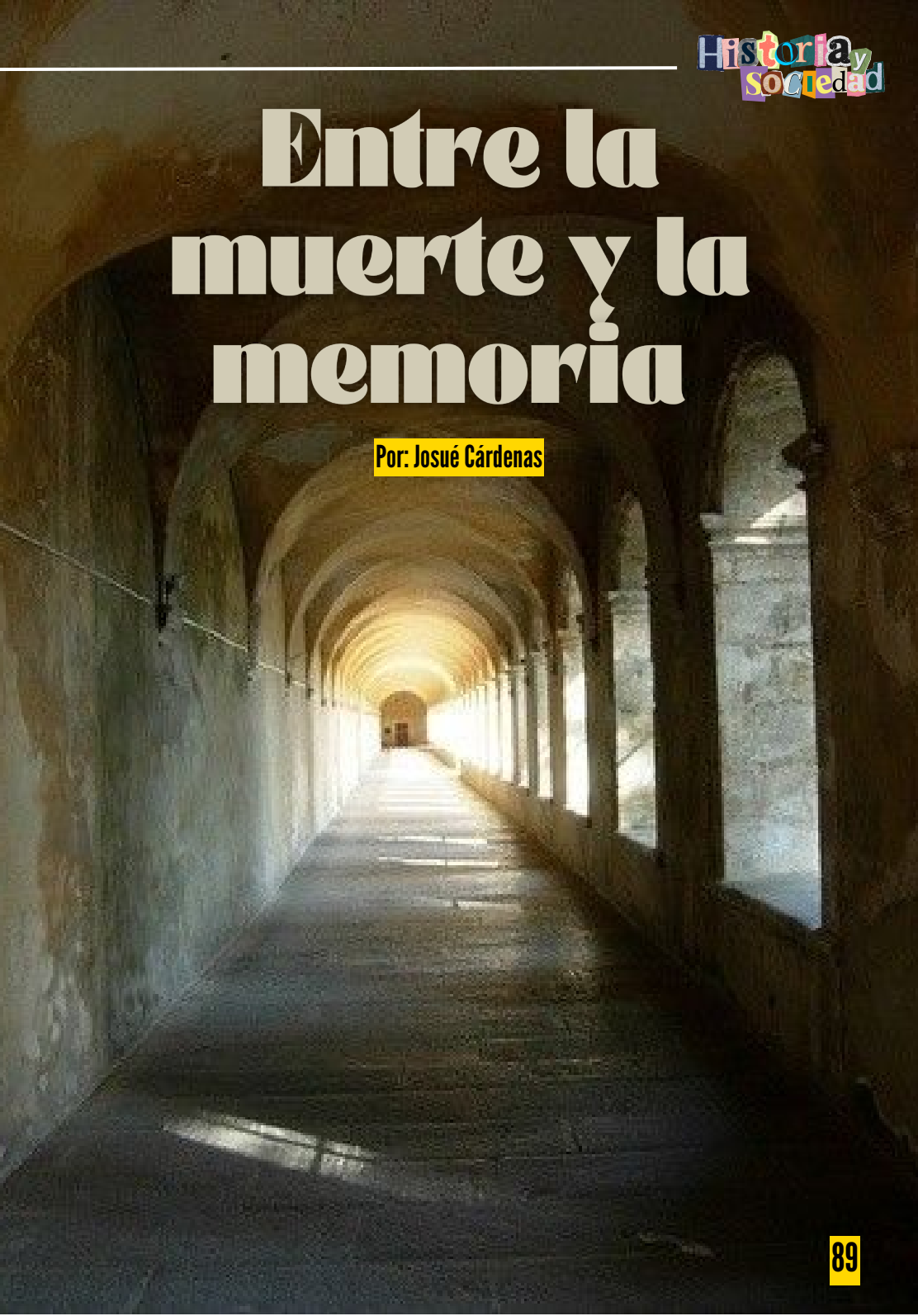
Kingdom:
https://www.artsy.net/article/artsy-editorial-long-exile-looted-benin-bronzes-story-mighty-african-kingdom

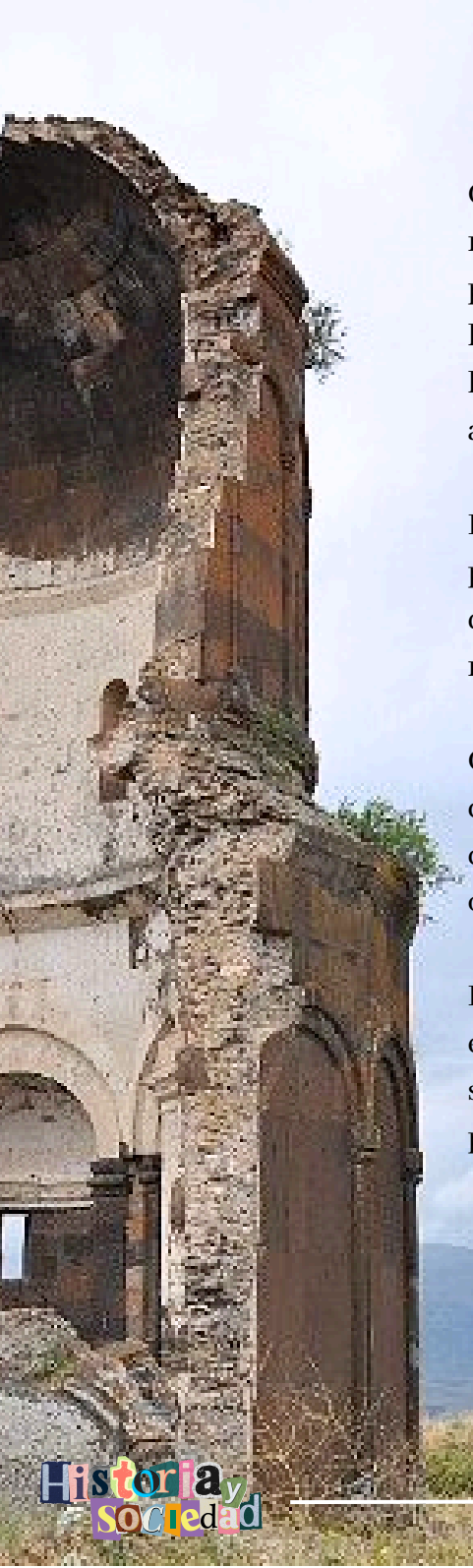
Refusing to return artifacts, Britain still clings to its colonial past:
https://www.globaltimes.cn/page/202311/1302722.shtml
Repatriating the Benin Bronzes: The Controversy Behind the British Museum:

https://retrospectjournal.com/2025/03/09/repatriating-the-benin-bronzes-the-controversy-behind-the-british-museum/

Entre la muerte y la memoria

Por: Josué Cárdenas





Caminar por un antiguo panteón es recorrer las huellas de quienes nos precedieron. Las inscripciones en las lápidas, los majestuosos mausoleos y los humildes nichos narran historias de amor, pérdida, estatus y creencias.

El patrimonio funerario no es solo piedra y memoria; es la materialización del paso del tiempo y la evolución de nuestra cultura.

Cada tumba, cada detalle ornamental y cada inscripción reflejan no solo las costumbres y valores espirituales de otras .

El patrimonio funerario se define como el conjunto de elementos materiales y simbólicos relacionados con las prácticas mortuorias de una sociedad,



Entrada principal del Panteón (vista desde dentro

En el marco del 46.o Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia (ENEH), tuve la oportunidad de participar en el taller “Patrimonio arquitectónico funerario y ritos funerarios en México y Jalisco (siglos XIX y XX)”, impartido por la Lic. Paloma Montes Silva. Dicho taller se llevó a cabo en uno de los cementerios históricos más emblemáticos de México “el Panteón de Belén”, ubicado en Guadalajara, Jalisco.

Durante esta experiencia, descubrí cómo los panteones pueden interpretarse como documentos vivos que revelan tanto las jerarquías y desigualdades de la sociedad de antaño como la riqueza de sus expresiones artísticas y espirituales. Estos espacios no solo cumplen una función conmemorativa, sino que también constituyen una fuente invaluable para el estudio de la historia, pues en ellos se reflejan las transformaciones culturales, económicas y sociales de distintas épocas.

A partir de este aprendizaje, en el presente artículo analizaré la “importancia del patrimonio funerario como fuente histórica”, destacando su valor cultural y la necesidad de su conservación.

El patrimonio funerario es un valioso testimonio de la historia y la cultura de una sociedad, ya que nos revela las tradiciones, creencias y formas de organización social de distintas épocas.





A través de monumentos, nichos y mausoleos, se pueden apreciar no solo las expresiones artísticas y estéticas de su tiempo, sino también las jerarquías y desigualdades que configuraban la vida cotidiana.

Estos elementos nos ofrecen una ventana al pasado, permitiéndonos reconstruir cómo se concebían la vida, la muerte y el más allá; y cómo se plasmaban en el arte y la arquitectura funeraria.

Además, el estudio del patrimonio funerario nos permite desentrañar patrones culturales y socioeconómicos fundamentales para comprender la evolución de una sociedad.

Al analizar la disposición de las sepulturas, las inscripciones y la ornamentación, los historiadores podemos inferir las relaciones de poder, las diferencias de clase y las transformaciones de valores a lo largo del tiempo. Sitios como el Panteón de Belén, en Guadalajara, se convierten en fuentes primarias de información, ofreciendo evidencias tangibles que enriquecen el análisis histórico, sociológico y antropológico de las comunidades que los crearon y utilizaron.

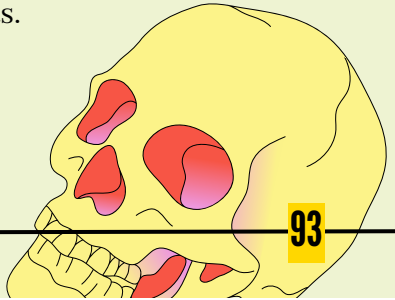
Un ejemplo claro de ello fue “la organización de las sepulturas”, la cual reflejaba las marcadas divisiones socioeconómicas de la época. Los individuos y familias de mayor condición económica contaban con áreas exclusivas, donde se ubicaban nichos y mausoleos decorados, resaltando su estatus y la importancia de su legado.

Por otro lado, las personas de menores recursos eran sepultadas en zonas diferenciadas, destinadas a los sectores populares.

Aunque estos espacios cumplían con el respeto debido a la memoria de los difuntos, carecían de los lujos y cuidados ornamentales presentes en las áreas exclusivas. Esta segregación en las áreas de sepultura pone de manifiesto las profundas desigualdades y la estructura jerárquica de la sociedad, convirtiendo al Panteón de Belén en un testimonio palpable de la historia social y cultural de México.



La conservación de estos panteones “trasciende la mera fascinación por lo macabro o el interés por leyendas urbanas”; se trata de preservar un patrimonio invaluable que encierra la historia, la cultura y las tradiciones de generaciones pasadas.





Tumbas de un menor nivel socioeconómico. Probablemente de clase media, puesto que la mayoría de las tumbas de personas de escasos recursos se encuentran sepultadas por la tierra.

Estos sitios no solo son lugares de descanso final, sino verdaderos testigos de la evolución social y artística de una comunidad, en los que se plasma el sentir, las creencias y la identidad de un pueblo. Su arquitectura, los detalles ornamentales y las inscripciones en las lápidas son documentos vivos que permiten reconstruir el pasado y comprender la complejidad de las relaciones humanas y sociales a lo largo del tiempo.

Es fundamental que el enfoque hacia estos panteones se reoriente hacia su valor histórico y cultural, dejando de lado una visión sensacionalista o morbosa. Al resguardar y estudiar estos espacios, contribuimos a la memoria colectiva y a la construcción de un relato veraz sobre nuestras raíces. Reconocer su importancia como patrimonio histórico nos invita a promover políticas de conservación y a fomentar un respeto profundo por la diversidad y la riqueza de nuestro legado, asegurando que estas huellas del pasado sigan educando e inspirando a las futuras generaciones.

El análisis del patrimonio funerario nos lleva a replantear nuestra visión sobre la historia y la memoria colectiva. Más que simples vestigios del pasado, los cementerios son testigos silenciosos de las transformaciones sociales, culturales y económicas que han moldeado nuestras comunidades. Cada sepultura, cada mausoleo y cada inscripción en piedra nos conectan con las realidades de quienes nos precedieron, reflejando tanto la magnificencia artística como las profundas desigualdades que estructuraban la sociedad.

Mi experiencia en el taller me permitió comprender que estos espacios no solo contienen restos humanos, sino relatos de vida, expresiones de creencias y testimonios de las dinámicas sociales de su tiempo.

Preservar este patrimonio no es un acto de nostalgia, sino un compromiso con nuestra identidad cultural. Al proteger estos sitios y estudiar su significado, no solo resguardamos monumentos, sino que fortalecemos el tejido de nuestra memoria colectiva y fomentamos el respeto por la diversidad de tradiciones.

Cada lápida y cada monumento guardan una historia esperando ser contada.

No permitamos que el olvido borre estos testimonios de nuestro pasado. La memoria colectiva es un legado que debemos preservar, no solo para comprender nuestras raíces, sino para dar sentido a nuestro presente y asegurar que las futuras generaciones sigan escuchando las voces de la historia grabadas en piedra.



97 Rigo es amor y el amor es revolucionario. Por: Haide Tamara Montiel

105 Cianotipia sobre papel de algodón. Por: KANO

Arte y cultura



RIGO ES AMOR
Y EL AMOR ES REVOLUCIONARIO

Por: Haide Tamara Montiel Frias

¿Alguna vez escuchaste una canción de él o limpiaste tu casa con estas cumbias inmortales? La música, en especial la cumbia norteña, con sonidos de sintetizador, güiro, guitarras eléctricas y teclados, es parte de la cultura popular. La cumbia norteña tiene exponentes famosos en todo el país, pero lo que representa a Rigo Tovar es la revolución del sentir, del amar.



El clima político de la región se caracterizaba por un control férreo de los sectores políticos. En especial, los sectores obreros y sus sindicatos estaban controlados por el partido PRI. En grandes ciudades como Monterrey, Tijuana, Querétaro, Guanajuato, Saltillo, Guadalajara, San Luis Potosí, Mexicali, Puebla, Aguascalientes y Tecate, se vivía un auge industrial y minero que impulsaba un ritmo de vida acelerado. Aumentaron considerablemente los abusos en los pagos, las horas de trabajo y la represión social ejercida

por el control de los sindicatos. En esa época podemos nombrar una decena de protestas sociales, como los movimientos estudiantiles, obreros y mineros; entre ellos, la Gran Huelga Cinsa-Cifunsa, la huelga de la Fundidora de Monterrey, etc. La población vivía con miedo, no solo por las protestas y la represión, sino también por el gran sistema de tortura y amedrentamiento proporcionado por el Estado, que asesinaba brutalmente a quienes se subvertían al sistema.



La música es algo que nos mantiene a flote en los momentos difíciles. Según Ileana Mosquera Cabrera, la música forma parte de nuestro desarrollo personal. Cuando un evento importante o urgente requiere toda nuestra atención e involucra sonidos fuertes, súbitos y cambios rápidos de patrones temporales musicales, se activan estructuras emocionales asociadas a dichos estímulos. El amar es parte de la música de Rigo, pues su obra se basa en amar y ser amado, en la experiencia de lo que conlleva amar. No solo al lugar donde se vive, como lo representa en *Mi Matamoros Querido*, sino también al sentimiento que deja el vacío de no ser amado. La tesis de sus canciones son el amor como un acto fundamental de la existencia.

Por estas razones, Rigo fue un éxito inmediato para las poblaciones del noreste de México. Sumado a sus estrategias de distribución en la radio, en tan solo ocho años desde su primer sencillo, el cantautor logró vender ocho millones de sus LPs. Su éxito en el noreste de México se atribuye a la necesidad de liberar las cargas de las crecientes opresiones. Un indicador de su éxito fue el concierto gratuito dado en 1982 en el Puente del Papa, ubicado en el río Santa Catarina, con una asistencia histórica de 400,000 personas. Años antes, en 1979, el Papa Juan Pablo II se había presentado en ese puente, pero se calcula que no hubo ni la mitad de las personas que asistieron al concierto de Rigo. Así se mide el buen recibimiento de su mensaje.

Su popularidad se consolidó con su película *Rigo: Una confesión absoluta* (1981), la cual venció en México en la taquilla a películas americanas como *Jaws* y *Star Wars*. S u música recuerda a la picardía mexicana de la época, con canciones que hablan del amor en situaciones fantásticas o graciosas, que llevan al espectador a escapar de la realidad y refugiarse en la música.

Un ejemplo de esto es *La Sirenita*:

Tuvimos un sirenito justo al año de casados,
Con la cara de angelito, pero cola de pescado.
Una mañana dos soldados tiburones
Me condujeron a la corte de Neptuno (ah pos' sí)
Se me acusaba que en un viernes de dolores
A la sirena me comí en el desayuno



En la vida culta nacional, se tiene una concepción clara lo que es cultural y lo que no lo es, un territorio tan extenso como lo es México se necesita hablar de un panorama sociocultural de dominación y colonización donde las clases dominantes determinaban la música culta y condenaban con anti valores a aquella que se saliera de la norma, el ídolo del pueblo era indudablemente en un personaje ideológico que se aceptaba y no pretendía ser o acercarse al canon cultural, en una entrevista ya en 1988, después de su pedida de vista en el programa de Verónica castro " *Mala noche no* ", se le hace una pregunta que devela la conciencia de clase del cantante , el sabia quien era su audiencia y a quien le cantaba.

V: bueno, a mí me gustaría empezar con esta pregunta ¿qué piensa el Rigo Tovar hombre del Rigo Tovar artista?

R: bueno pienso que hasta ahora el otro yo se ha llevado muy bien

V: ¿no se pelean?

R: si se pelean un poco se me hace que inconformes, no por la cuestión de uno o de otro

R: la vida no es tan caprichosa, ni tan generosa con los dos, para eso se necesita pues luchar

R; no contra los demás, si no con todo lo que se requiere para vivir bien,

V: la verdad es que tu publico es inmenso, ¿tu trabajas para un determinado publico o trabajas en general para ver a quien le gusta tu música?

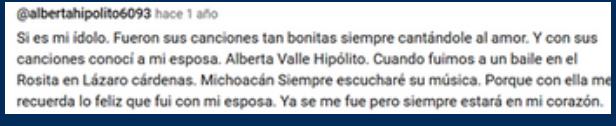
R: mmmm yo creo que en las ultimas fechas estoy trabajando para diferentes clases sociales, pero casi casi lo principal es para el pueblo para la gente trabajadora los campesinos para.

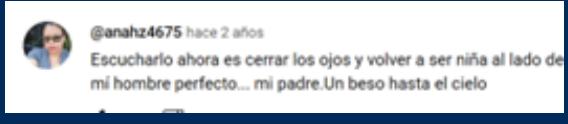
V los que necesitan divertirse

R: Además los que necesitan música para trabajar durante el día no.

V: Yo creo que todos

Si usted analiza la entrevista durante estas preguntas, se nota el tono cortante de Verónica Castro al mencionar a la clase trabajadora, sus cometarios que interrumpen nos dan la idea que no se quiere hablar del tema o que al hablar de la clase trabajadora se crea una atmosfera de incomodidad. Se habla de los eventos masivos del cantante en las críticas de la época como Pan y circo, ¿ es esto una realidad? , para mí de una gran catarsis popular ante las represiones a la clase trabajadora, esta catarsis que viene a desembocar en el goce y el baile , tiene muchísimas caras , el boom que tuvo Rigo Tovar es algo que se extiende a lo largo del tiempo cuenta con un poder cultural poderoso en donde nos hace recordar que la historia de la música se entrelazan entre los tiempos históricos de larga y corta duración, que la memoria popular y con ella la música popular significa una historia llena de emociones, recopile algunos comentarios de YouTube, en donde las personas suelen volcar sus recuerdos y nos prueba como la música sirve de desahogo emocional ante las dificultades.





Cuando me vaya, cariño mío, te acordarás,
De mi guitarra, de mis tarolas y mi canción.
Yo solo fui para ti un loco sensacional,
Escandaloso, despreocupado y vacilador.
No comprendiste que soy artista de corazón.
Yo te quería y mis canciones te hablan de amor.
Pero estoy seguro de que recordarás,
Al músico chiflado que siempre tocaba,
En todas mis canciones yo te supe amar,
Cuando tú bailabas con este compás.

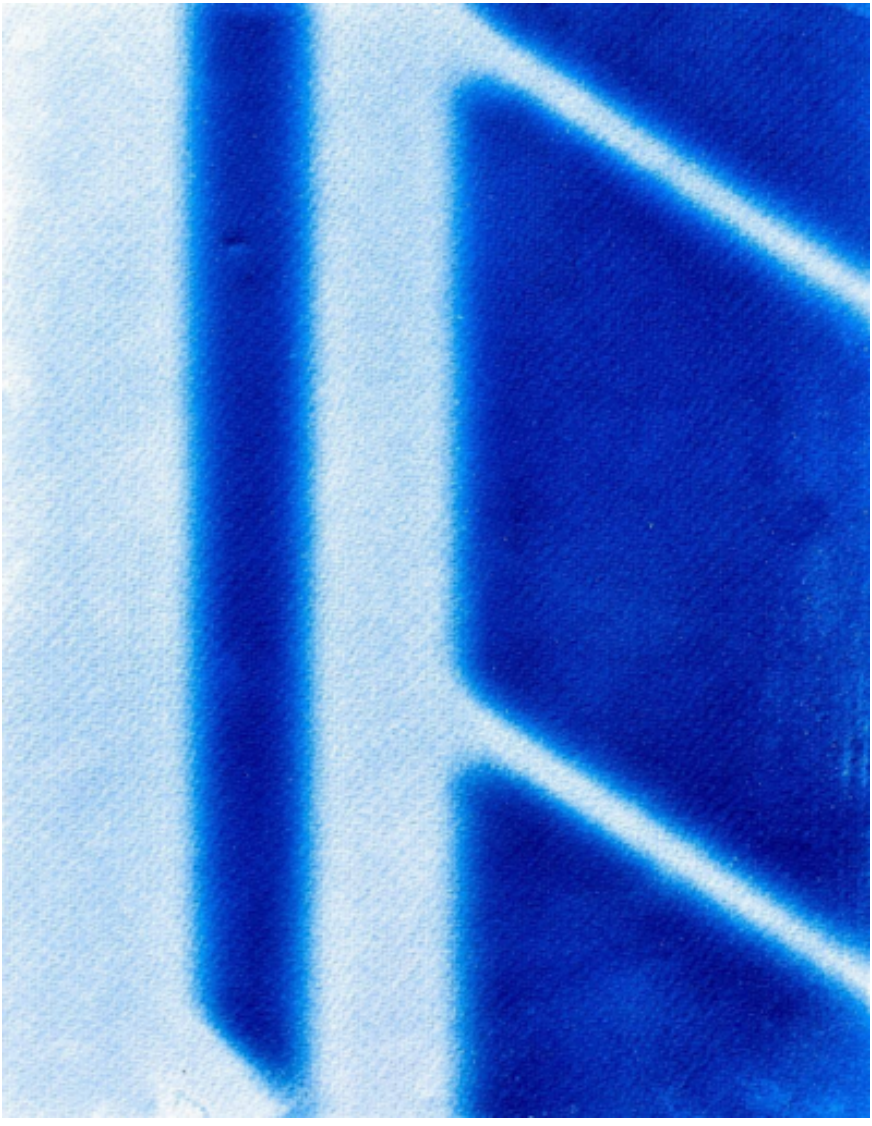


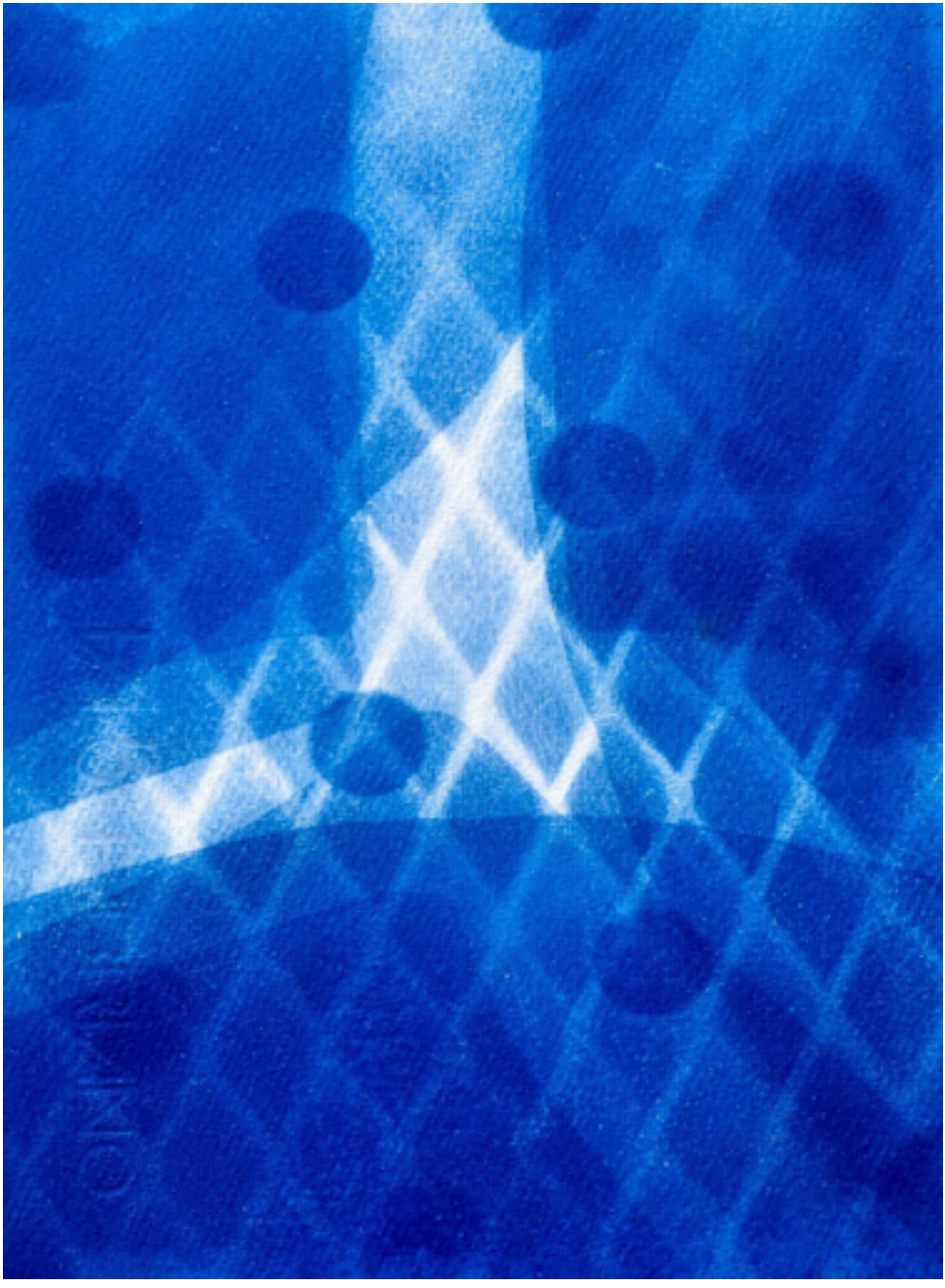
El amar en tiempos violentos y convulsos siempre será un acto subversivo. A la élite no le gusta lo ruidoso de la cumbia y mucho menos que el pueblo sea feliz. Para muchos, la cumbia norteña entra en la categoría de música no culta. Para los puristas, la cumbia y, en especial, la música norteña representa antivalores como el libertinaje, la mala conducta y el ocio. En este discurso, la clase obrera se estigmatiza por descansar. El ocio es un espacio donde el jefe no controla al empleado; es aquel acto de revolución silenciosa que en el noreste tiene un sonido tropical. El amor como himno de rebeldía es parte de sobrellevar una vida que suele ser dura. Esta música es un reflejo de que el sentir es la flecha que nos conecta con el pasado La música es parte de esa conexión con la historia, Rigoberto Tovar García nunca dejó de ser popular, sus clubs de fans alzaban las banderas con la frase “Rigo es amor”, enfatizando que aparte de su cabello largo y ropas modernas a sus oyentes les transmitía un refugio a la opresión sistemática de los 70s, en la actualidad los números en plataformas digitales ascienden a 2298,886 en oyentes mensuales y la influencia de su música se encuentran vigentes en el género de la Cumbia norteña.

- Amón Enríquez Marín, Juan. "El sistema político mexicano en 1970 según un informe del diplomático español Juan Castrillo." *Revista de Estudios Internacionales y Europeos* 18, no. 2 (2024): 264–286. https://doi.org/10.20318/reib.2024.8829.
- Ávila Juárez, José Óscar. "Crisis económica y música popular en Monterrey entre 1970 y 1990." *Letras históricas*, no. 20 (marzo 2019): [páginas]. https://doi.org/10.31836/lh.20.7106.
- Madrid, Alejandro L. *Rigo Tovar, Cumbia, and the Transnational*. [Ubicación del archivo o contexto, si es aplicable], [fecha de acceso, si aplica].
- México Desconocido. "Rigo Tovar, el músico que revolucionó la cumbia tropical en México." Consultado el 22 de diciembre de 2024. https://www.mexicodesconocido.com.mx/rigo-tovar.html.
- Oikión-Solan, Verónica. "Represión y tortura en México en la década de 1970. Un testimonio político." *Historia y grafía*, no. 37 (julio-diciembre 2011): 173–197.
- El *Horizonte*. "Rigo Tovar, el ídolo de las multitudes." Consultado el 22 de diciembre de 2024. https://www.elhorizonte.mx/escena/rigo-tovar-el-idolo-de-las-multitudes/1808388.

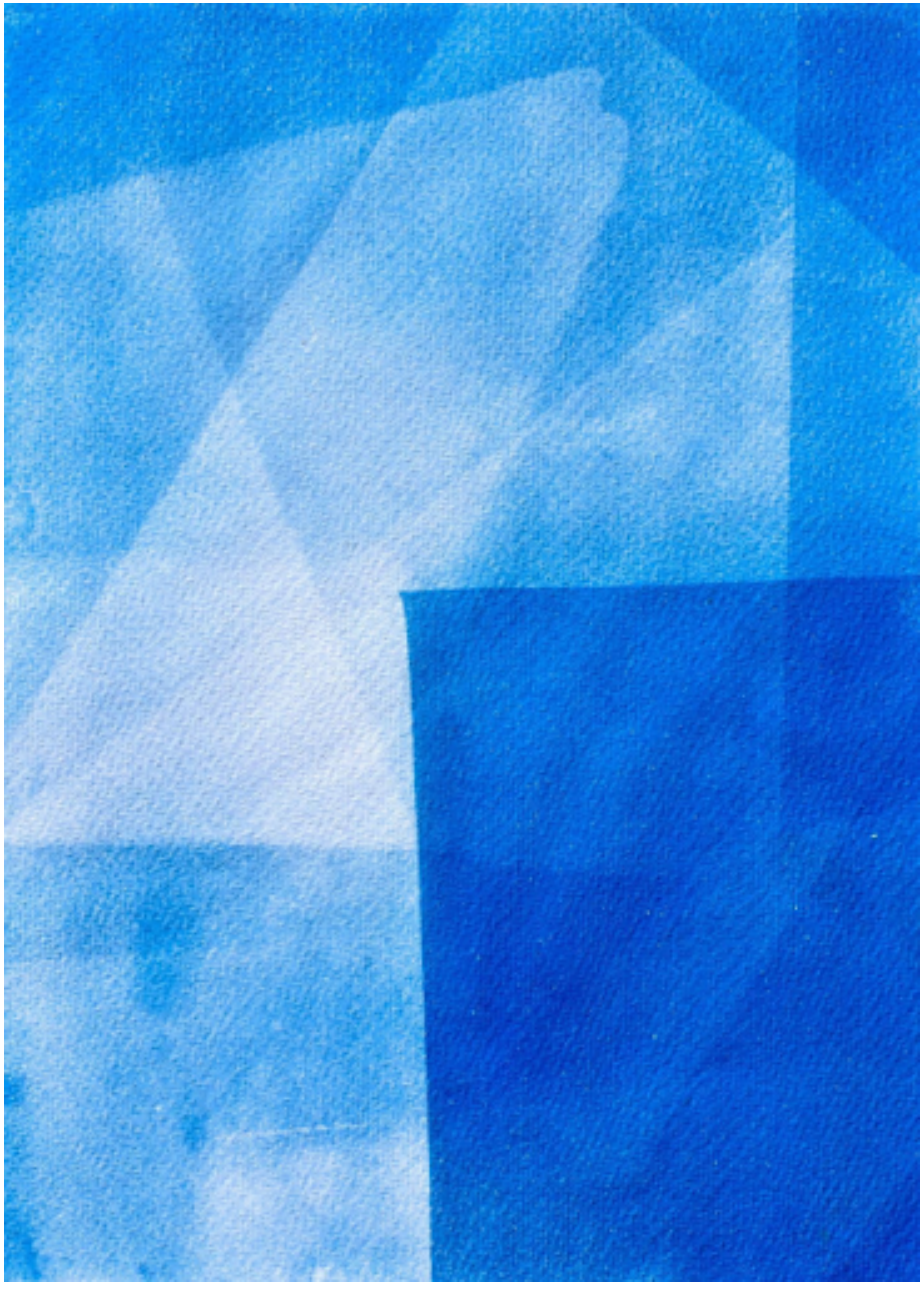
Por: KANO

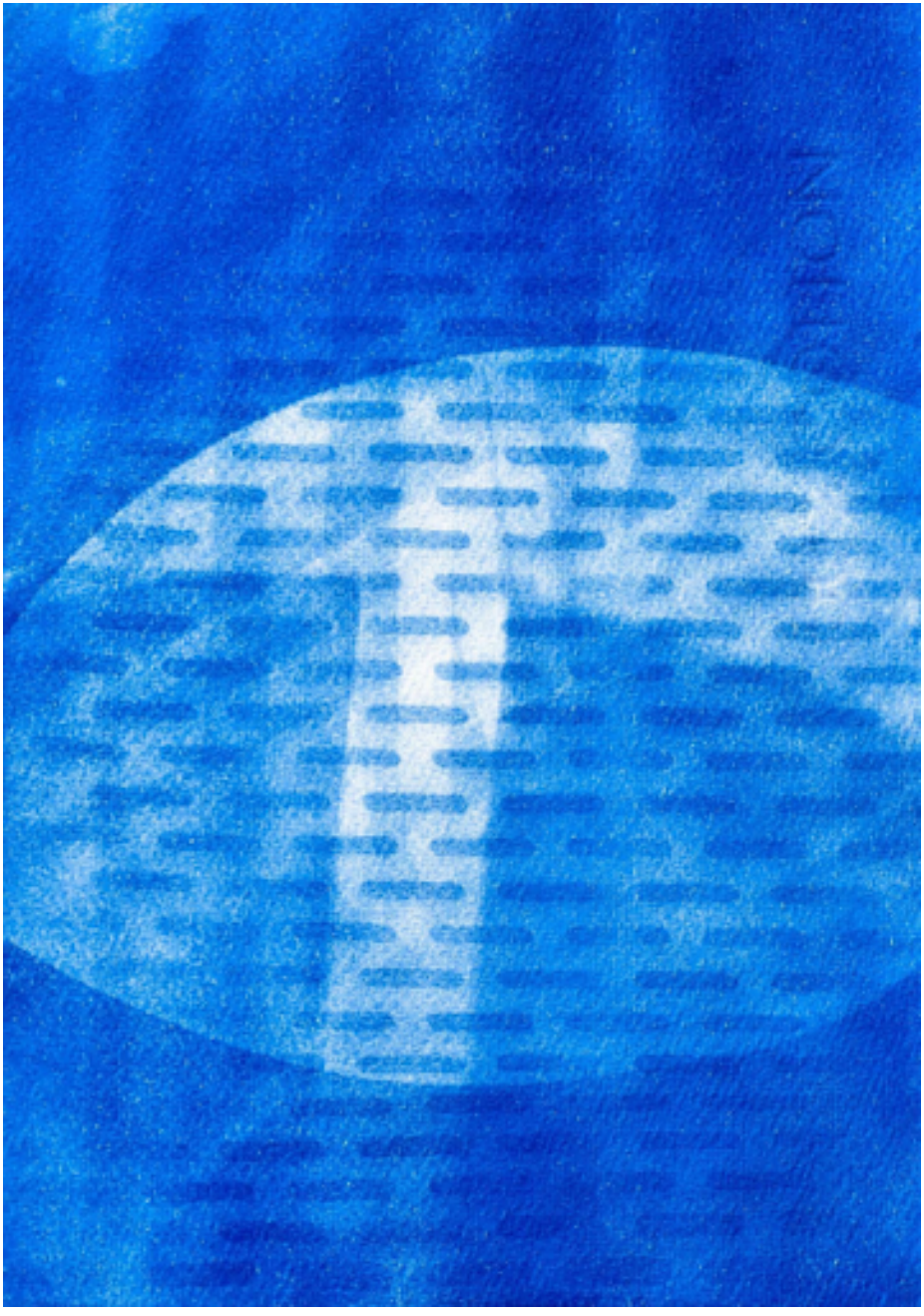
Cianotipia sobre papel de algodón













112 María Luisa Ross Landa, la primera periodista mexicana. Por: Dana Palma

115 De heroínas a humanas. La humanización de la guerra desde los testimonios de las mujeres soviéticas. Por: Daniel Magaña

124 El regreso de la moda Y2K y su sombra más oscura: la obsesión por la delgadez por: Frida Palma

y algo más

MUJERES EN LA HISTORIA







Por: Dana Palma

MARÍA LUISA ROSS LANDA

la primera periodista mexicana

Fue la primera mujer en incursionar en el ámbito periodístico en México, hizo poemas, ensayista, periodista, profesora, cuentista, y activista en movimientos feministas.

Nació en el año de 1880 en Tulancingo, Hidalgo. En 1900 se graduó de la Escuela Nacional de Maestros, tiempo después ingresó a la carrera de Letras en la UNAM, lo que hoy conocemos como Facultad de Filosofía y Letras. Realizó estudios en el Conservatorio Nacional de Música en donde obtuvo el título de maestra en Recitación y Declamación.



En 1916 publicó su primer libro Cuentos sentimentales; de igual manera, María colaboró como editora en los periódicos El Imparcial, El Universal, y El Universal Ilustrado

En el periódico El Imparcial fue de las primeras mujeres en ser reportera, ya que este rol se consideraba solo para hombres, escribió artículos sobre el género y la condición de la mujer, y siempre llevó como consigna el feminismo.

En el tiempo del presidente Adolfo de la Huerta, fue reconocida como Embajadora del Arte y la Cultura en España, gracias a su trabajo periodístico. En su regreso, junto a la señora Cruz Cosío fundaron la Unión Feminista Latinoamericana, en la cual su objetivo era crear lazos entre las mujeres de países iberoamericanos. También fue parte del equipo que ayudó a fundar la Cruz Roja Mexicana en 1910.



María Ross desarrolló su labor en el contexto de la Revolución Mexicana, un periodo de transformación en el que comenzaron a surgir debates en espacios públicos sobre los derechos de las mujeres. Entre estos temas destacaban el derecho al voto, el acceso al aborto, condiciones laborales justas y, en términos generales, la participación femenina en la vida pública.

Su papel dentro de la educación mexicana fue significativo, ya que, junto a otros profesores mejoraron la calidad de los libros de texto educativos, su misión era salvaguardar la educación de los infantes, fundaron la sociedad de autores didácticos mexicanos en 1918.

Años mas tarde, para ser exactos en 1925, el presidente Plutarco Elías Calles le encargó organizar el departamento de radio de la SEP, la emisora de la radio tenía programas dedicadas a las infancias, eran en formato de cuentos para atraer a los niños.
Es considerada como la musa de Luis Gonzaga Urbina, a quien inspiró para escribir el poema “Metamorfosis”

Era un cautivo beso enamorado
de una mano de nieve, que tenía
la apariencia de un lirio desmayado
y el palpitar de un ave en la agonía.
Y sucedió que un día,
aquella mano suave
de palidez de cirio,
de languidez de lirio,
de palpitar de ave,
se acercó tanto a la prisión del beso,
que ya no pudo más el pobre preso
y se escapó; más, con voluble giro,
huyó la mano hasta el confín lejano,
y el beso que volaba tras la mano,
rompiendo el aire, se volvió suspiro

María Ross dedicó su vida a la docencia, a la escritura y a la lucha por darle voz a las mujeres, una mujer que hizo mucho y de la cual se habla poco, debe ser reconocida por lo que es, una mujer que hizo de todo para ser escuchada y reconocida en un contexto donde las mujeres no tenían tanta relevancia en la vida pública y académica.

DE HEROÍNAS A HUMANAS

Por: Daniel Magaña

La humanización de la guerra desde los testimonios de las mujeres soviéticas.

La guerra es femenina.

En primera instancia se puede notar el papel de la mujer en las guerras a lo largo de la historia, y desde la primera página del libro, donde Alexiévich agrega un fragmento que tuvo con un historiador. Se puede percibir la magnitud del papel que tuvieron las mujeres en las guerras y que no fue hasta la Segunda Guerra Mundial cuando se notó más la presencia femenina, igualmente se puede notar la importancia que se les dio a las mujeres, pues cerca de un millón de ellas en el campo ostentaban cargos de gran importancia, que para algunos representan papeles exclusivos para el hombre: sargentos, pilotos, tiradoras, artilleras son algunos ejemplos que podemos mencionar.



El Ejército Rojo fue el que mayor impacto femenino tuvo del resto de los países que participaron activamente la guerra. Después de la introducción que planta a la mujer en una dimensión histórica justa, así como una dignificación de ellas, Alexiévich



plantea su libro desde un aspecto sentimental y personal, y no dirige su atención hacia un discurso de tipo ideológico que ya hemos visto y se han hecho infinidad de veces. La autora se enfoca en la vida cotidiana de las mujeres, sus anécdotas y su mundo antes, durante y después de la guerra.

Ejemplos hay muchos y diversos a lo largo del libro, vivencias o des vivencias, como se quiera ver; mujeres que apenas iban a entrar o salían de la universidad, se habían casado en vísperas del estallido de la guerra, mujeres de catorce o quince años, que apenas habían alcanzado la mayoría de edad o que habían dado a luz a su primer hijo, vivían su vida cotidiana, pero la guerra detuvo todo eso. En cada testimonio podemos ver ambas caras de la moneda, como el caso de Natalia Ivanova Serguéeva, que acudía un día tranquilo al cine con sus amigas, y dos meses después, Moscú estaba punto de caer por las tropas alemanas, la guerra llegó a la Unión Soviética sorpresivamente para todos. Se mencionan cuáles fueron los motivos para que estas mujeres decidieran enlistarse e irse a combatir al frente y son igual de variados, algunas lo hacían porque su marido o algún familiar ya se encontraba luchando, por ser hija



única o la mayor de sus hermanos varones que no tenían la edad para entrar en el ejército, por lo cual el padre o ellas mismas iban a un centro de reclutamiento, por una cuestión de sentimiento patriótico o incluso por un sentimiento de venganza, como menciona el testimonio de Liubov Arkádievna Chárnaia, quien nos dice que tuvo que abortar a su segunda hija porque no quería que viviera la guerra, por lo que se enlistó para vengarla. Los oficios no importan, solo el de soldado, importa sobrevivir, no recoger flores. Los sentimientos no importan en la guerra, así le sucedió a Tamara Illariónovna Davidóvich, quien fue castigada con tres cargos extra por amarrar un puñado de flores a su bayoneta.

En esta parte Alexiévich se refiere a sentimientos, la venganza es uno de ellos, pero también encontramos otros testimonios donde se puede ver de manera clara como se sentían las mujeres respecto a la guerra y con ellas mismas. Pero ¿dónde quedan los sentimientos que nos hacen humanos? Durante la guerra se vieron obligadas a cerrarse emocionalmente, algunas relatan cómo fue la primera vez que mataron o vieron morir a alguien, resultó traumático, como es de esperarse, después de eso ya no sentían lo mismo. Ver morir a las personas fue el pan de cada día, ejemplo de lo anterior, un fragmento de lo que dice Klavdia Ivánova Térejova menciona lo siguiente:

"Durante los primeros días del entrenamiento perecieron dos tripulaciones. Cuatro ataúdes. Todas nosotras, los tres regimientos, lloramos a lágrima viva. Raskova nos dijo: Amigas, secad las lágrimas. Son nuestras primeras pérdidas, pero habrá muchas más. Apretad vuestros corazones. Después, ya en la guerra, enterramos a las compañeras sin derramar ni una sola lágrima. Dejamos de llorar."

Las mujeres que participaron en la guerra eran soldados, sí, pero también tenían necesidades fuera de su ocupación militar, lógicamente. La guerra detuvo la cotidianeidad de las mujeres, pero aceleró su crecimiento físico y mental, algunas mencionan que al acabar la guerra tenían el cabello canoso, con tan solo veinte, veintiuno o veintidós años. Para este ejemplo tenemos el testimonio de Ksenia Sergéievna Osadcheva; nos dice que cambió tanto que al regresar a casa su madre no la reconoció por su cambio físico y estuvo a punto de sacarla de su casa al pensar que era una desconocida pidiendo asilo.

Las narraciones de las grandes batallas y condecoraciones han dejado de lado aspectos humanos muy importantes: las vivencias que vienen cargadas de temor y esperanza. Otro deseo para algunas mujeres, fuera de comer y beber, era, en palabras de una de ellas, sentirse mujer, aspecto que dicen, perdieron durante el tiempo que duró el conflicto.

El siguiente ejemplo es una prueba de lo que digo.

La mujer que se negó a ser entrevistada por Alexiévich, le explicó por teléfono: *"No puedo... no quiero recordar. Pasé tres años en la guerra... Y durante eso tres años no me sentí mujer. Mi organismo quedó muerto. No tuve menstruaciones, casi no sentía los deseos de una mujer. Yo era guapa... Cuando mi marido me propuso matrimonio... Fue en Berlín, al lado del Reichstag... Me dijo: "La guerra se ha acabado. Estamos vivos. Hemos tenido suerte. Cásate conmigo". Sentí ganas de llorar. De gritar. ¡De darle una bofetada! ¿Matrimonio? Entre el hollín negro y los ladrillos quemados... Mírame... ¡Mira como estoy! Primero, haz que me sienta como una mujer: regálame flores, cortéjame, dime palabras bonitas. ¡Lo necesito! ¡Lo estoy esperando tanto!... Por poco le pego. Quise pegarle [...]"*



Con lo anterior se debe mencionar igualmente que, durante la guerra, a las mujeres soviéticas que se enlistaron en el ejército se les privó de vestirse como ellas quisieran, no había vestidos, faldas, ni siquiera ropa interior que las hiciera sentir cómodas, vestían uniformes militares de hombres, pues solamente se confeccionaban para ellos. No fue hasta casi acabada la guerra que tuvieron el gusto de que se les proporcionaran prendas. Sobre esto nos habla Klavdia Térejova:

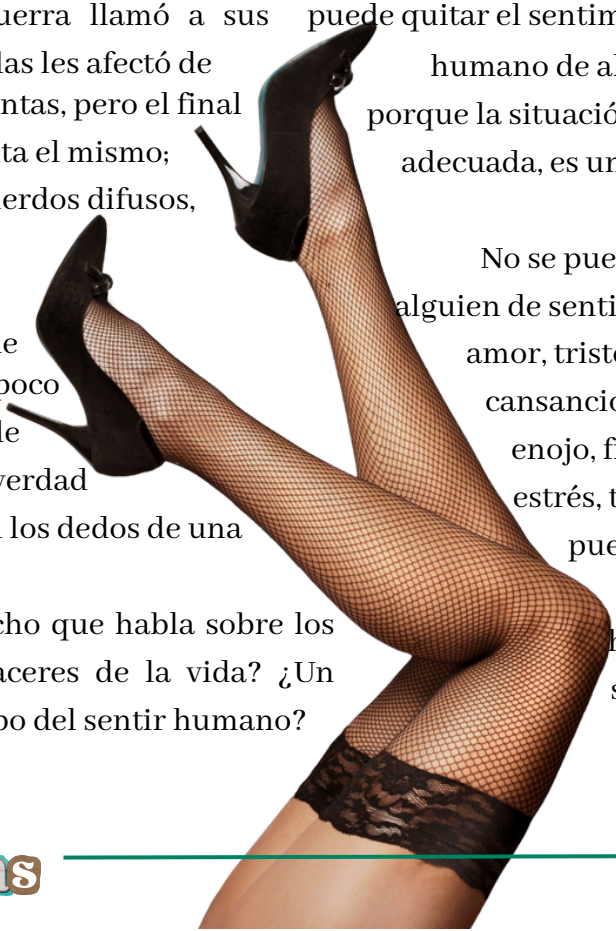
“Pero los vestidos, los zapatos de tacón. Nos daba tanta lástima. Los guardamos escondidos. De día nos calzábamos las botas y por la noche nos los poníamos, para mirarnos un rato en el espejo. Raskova lo descubrió, y unos días después recibimos la orden: debíamos enviar nuestra ropa civil a casa. ¡Así lo hicimos!”.

Podemos darnos cuenta de la presencia de ejemplos que demuestran la frágil transición que existe entre las tranquilas vidas de las mujeres soviéticas y el duro y repentino cambio cuando la guerra llamó a sus puertas. A todas les afectó de maneras distintas, pero el final siempre resulta el mismo; traumas, recuerdos difusos, y en algunas ocasiones, momentos que aliviaban un poco los horrores de la guerra, en verdad contables con los dedos de una mano.

¿Aplica el dicho que habla sobre los pequeños placeres de la vida? ¿Un pequeño atisbo del sentir humano?

Tal vez, la risa es otra parte esencial del sentir humano, sin embargo, el contexto sigue siendo el mismo, estar atento a los peligros de la guerra para salvarse de la muerte, pero no se puede quitar el sentimiento humano de alguien solo porque la situación no sea la adecuada, es una cuestión natural.

No se puede privar a alguien de sentir felicidad, amor, tristeza, miedo, cansancio, angustia, enojo, frustración, estrés, tampoco se puede apartar al ser humano de sus gustos, aficiones



pasatiempos, y un largo etcétera. La guerra aparta lo anterior y solo hay muerte. Matar o morir, sobrevivir a toda costa sin importar las consecuencias de los actos, aunque sean los más inhumanos que podríamos concebir.

María Savítskaia-Radiukévich habló sobre cómo llevaba a su hija a las misiones, ella misma la mantenía con fiebre, frotándola con sal y ajo, haciéndoles creer a los alemanes que tenía Tifus. Claramente no era algo que ella habría hecho por gusto o porque no quisiera a su hija, ella misma menciona su arrepentimiento, lo hizo para sobrevivir y apoyar al resto de sus compatriotas, por un bien mayor, para el futuro de su nación y su hija. No estoy diciendo que lo que hizo fue lo correcto, y ni yo ni nadie tenemos el derecho de ponernos a juzgar los actos de María.

Al final fue una cuestión de supervivencia, sobrevivir es otro aspecto más de la naturaleza del ser humano, creo que queda manifestado que no se puede apartar al ser humano de eso, ser humano, a pesar de las circunstancias de la guerra y por mucho que se trate de privar de los sentimientos a alguien, simplemente no va a suceder. La guerra no tiene rostro de mujer es uno de los ejemplos más claros que existen sobre la realidad de un conflicto armado, testimonios de mujeres que vivieron una etapa de lo más violenta y catastrófica que se ha visto, demuestran que no somos máquinas, tenemos necesidades que satisfacer. La verdadera cara de la guerra no está en las grandes batallas o en los héroes,



está en quienes tuvieron que poner un alto a sus vidas para irse a combatir al frente, está en las soldados, tenientes, sargentos, artilleras, tiradoras, enfermeras, maestras, músicos, madres, esposas, abuelas.

Hay cosas que he dejado de lado, testimonios por contar, y no me refiero solo al libro La guerra no tiene rostro de mujer, que nos muestra a aquellas que fueron ignoradas durante mucho tiempo y nadie las había escuchado ni volteado a ver, tenían mucho que contar, testimonios que nos hacen reflexionar y empatizar con cada una de ellas, nos hacen ver el lado humano de la guerra, y a saber cuántas más de ellas hay en el resto del mundo. La historia se debe ver desde todos los ángulos posibles, no se puede exceptuar nada, los antiguos historiadores usaban el término “hombre” para referirse al ser humano en general, término absolutamente equivocado, pues está más que claro que en los hechos históricos no solo participó el hombre, el papel de la mujer es de suma importancia para comprender aspectos que se han dejado de lado a lo largo de los



No existe la historia sin mujeres ni hombres, la guerra tampoco es la excepción, no se puede concebir nada sin analizar ambos puntos de vista, y no podemos quedarnos solamente con el Kursk o Stalingrado, debemos ver más allá del frente de batalla, debemos ver hacia aquellas personas que no tuvieron nada que ver con el conflicto y aun así se vieron involucradas. La guerra la escriben los hombres, la moldean a gusto y beneficio de ellos, mencionando sus hazañas en combate, los héroes y condecoraciones, pero no es el verdadero rostro, el rostro de la guerra es el lado más humano, y un ejemplo de esto es el caso que nos presenta Svetlana Alexiévich de la mano de las mujeres soviéticas.

Bibliografía.

Alexiévich, S, (2015), La guerra no tiene rostro de mujer, Penguin Random House, Barcelona.

Peralta-Mulet, J. (2021). Reseña de “La guerra no tiene rostro de mujer”. Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia, 26(2), 271-278,

Mancisidor, N., (2017), Svetlana Alexiévich y el género de la novela documental o testimonial, Universidad de La Laguna.

Quero, E. (2024), Discursos pronunciados en el acto de investidura como doctora Honoris Causa de la excelentísima señora Doña Svetlana Alexiévich, Universidad de Granada.

Medina Caracheo, C. . (2024). Homero y Svetlana: los relatos sobre la guerra. HistoriAgenda, 4(47), 16–23. Recuperado a partir de https://revistas.unam.mx/index.php/historiagenda/article/view/88503

Por: Frida Palma

El regreso de la moda Y2K

La idea de escribir este artículo nace escuchando mi podcast favorito, el de “Las Damitas Histeria”. En su último capítulo hablan de cosas *enejas* que te haz hecho a ti mismo, y una de ellas habla sobre como desde pequeña se ha sometido a dietas absurdas solo para estar dentro del estándar de belleza que se tenía en la época de su adolescencia.



Las mujeres que crecimos durante la década de los 2000 recordamos las piezas icónicas que usaban las celebridades: pantalones a la cadera, crop tops, minifaldas y botas UGG. Prendas que, en su momento, creímos que habían quedado en el olvido y que preferiríamos que fueran solo un mal sueño, porque no todas encajábamos en el estereotipo que imponían las figuras que veíamos en MTV o en las revistas. Pero, además de esas prendas icónicas, ¿qué más nos dejó la década de los 2000? Así es, la OBSESIÓN con la delgadez extrema. Desde pequeñas se nos inculcó la idea absurda de que una mujer feliz, exitosa y sana debía ser, ante todo, delgada.

Crecimos viendo a figuras como Paris Hilton, Britney Spears, Christina Aguilera, Lindsay Lohan, Kate Moss, Gisele Bündchen y Adriana Lima.

Mujeres consideradas hegemónicamente bellas: delgadas, de piel tersa, exitosas y blancas, es decir, la definición de lo "bonito" y "deseable". Mientras tanto, aquellas que no cumplían con estos estándares, los medios las ridiculizaban sin piedad. Basta recordar cómo destrozaban a Hilary Duff a los 19 años por ser "gorda", o cómo nos vendieron la idea de que Bridget Jones tenía sobrepeso cuando, en realidad, su personaje pesaba solo 61 kilos. Este tipo de narrativas dieron paso a la cultura de las dietas, muchas de ellas absurdas, que seguimos incluso antes de entrar a la adolescencia, y en casos más extremos, algunas mujeres cayeron en la Ana y Mía (anorexia y bulimia), trastornos alimenticios que marcaron a toda una generación.

No fue hasta la década de 2010 cuando empezamos a ver en pantalla cuerpos más curvilíneos, celebridades como Kim Kardashian, Sofía Vergara, Beyoncé y Adele mostraban otro tipo de belleza, y por un tiempo pareció que el mensaje del body positive se afianzaba. También surgieron campañas publicitarias más inclusivas, como las de Calvin Klein, donde se representaban diversos tipos de cuerpos.

Sin embargo, al igual que algunos historiadores afirman que la historia es cíclica, la moda también lo es, y con el auge de redes sociales como Instagram y TikTok, estamos viendo el regreso de la tendencia Y2K (en términos de moda, el resurgimiento de las tendencias de los 2000), pero también el retorno de la extrema delgadez.

Ahora, influencers con millones de seguidores promueven cuerpos imposiblemente delgados, compartiendo su dieta estricta, su rutina de ejercicio y tratamientos para “moldear” su

figura. Lo preocupante no es solo el contenido en sí, sino a quién va dirigido, pues la mayoría de sus seguidoras son niñas de entre 12 y 15 años, en pleno desarrollo, que crecen con la presión de encajar en este estándar irreal de belleza.

Es fundamental concientizar a las nuevas generaciones, que su cuerpo es hermoso tal y como es, que no todos compartimos la misma complexión y, sobre todo, que mucho de lo que vemos en redes sociales es una ilusión.

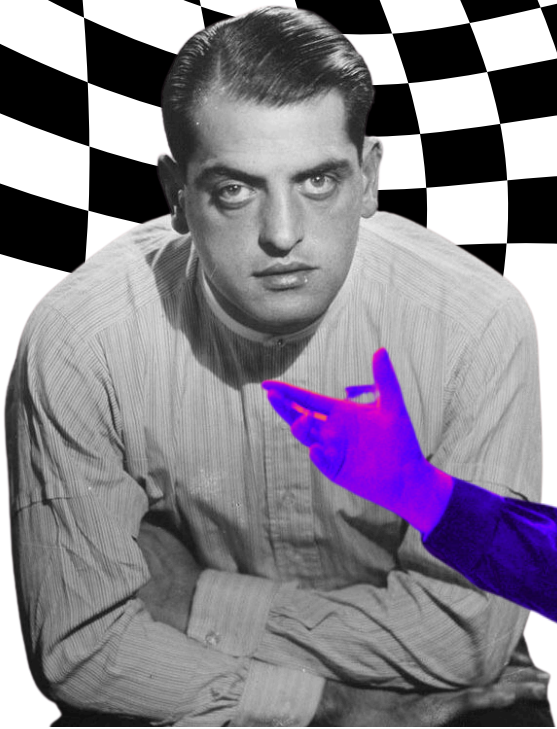
El regreso del Y2K no solo ha traído de vuelta las prendas de nuestra infancia, también los mismos estándares inalcanzables que nos hicieron sentir insuficientes. Aunque en la última década hubo un esfuerzo por diversificar la representación de los cuerpos en los medios, hoy enfrentamos nuevamente la presión por encajar en un molde de extrema delgadez. La diferencia es que, ahora, las redes sociales amplifican este mensaje de forma aún más agresiva y directa. Si la moda es cíclica, ¿también lo será la obsesión por la delgadez extrema? Tal vez es momento de romper ese ciclo.



128 Luis Buñuel y los olvidados. Por: Dreiser Segura

132 Los inicios del Sinarquismo. Por: Frida Palma

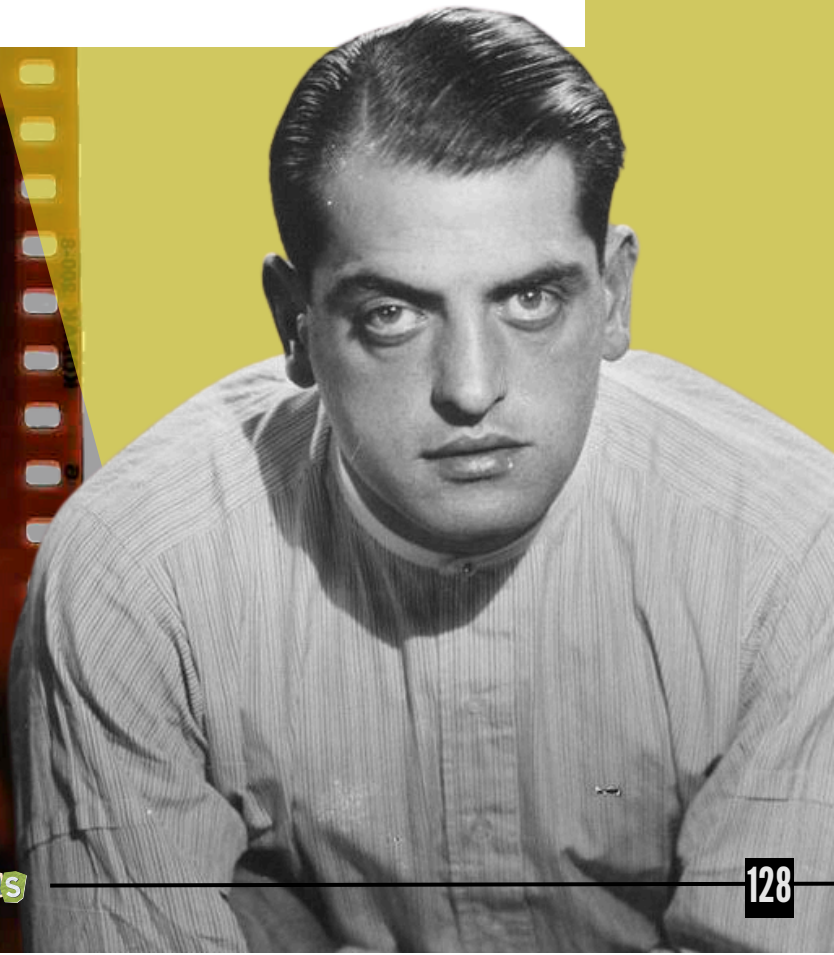
#HistoNetas



Por Dreiser Segura

Luis Buñuel

y los olvidados





Luis Buñuel fue un director vanguardista de cine, nacido español y nacionalizado mexicano. Realizaba películas que buscaban un discurso técnico y narrativo diferente a lo comercial, tanto comerciales y documentales, pero es más recordado por sus películas "de autor". En 1949 dirigió "El Gran Calavera", película que tuvo gran éxito, tanto que orilló al productor Óscar Dancigers a cumplir una promesa que le había hecho a Buñuel, financiar una película con pretensiones artísticas, así como Un Perro Andaluz (1929) o Tierra sin pan (1933).

Al ver que Dancingers había rechazado "Ilegible hijo de flauta" de Juan Larrea, le propuso una película más comercial llamada "¡Mi huerfanito, jefe!", que contaría la historia de un niño pobre que se vuelve rico porque no pudo vender un boleto de lotería. Por fortuna, el productor le propuso escribir una película más seria sobre la misma problemática, así que Buñuel, inspirado en las pláticas que había sostenido con Larrea, guioniza "Los Olvidados", y junto a él, Luis Alcoriza, Max Aub y Pedro de Urdimalas.

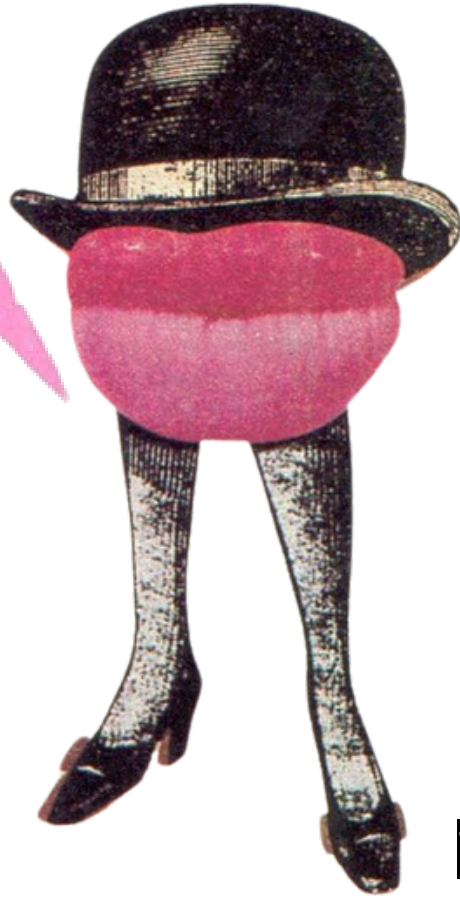
Las ideas de Larrea lo hicieron consciente de que estaba "inmerso en una sociedad compleja capaz de convertir sus contradicciones en un prometedor escenario de renovación ideológica y política, y de proyectarlo con fuerza hacia el resto de Latinoamérica y del mundo". Por lo tanto, su película es neorrealista, usando de locación lugares como la Escuela Granja de Tlalpan o La Romita, contratando actores sin tanto renombre y retratando la problemática de la pobreza de forma cruda. Esto se muestra



desde el inicio de la película, dónde una voz en off nos cuenta que en todas las grandes ciudades hay zonas marginadas que albergan niños malnutridos, sin higiene, sin escuela, semilleros de futuros delincuentes.

En su estreno en la Ciudad de México, incomodó a la clase alta, pues era una película en la que se retrataban las injusticias que vivían los de a pie, basándose en casos de archivos de las correccionales, por lo que fue consideraban tan ofensiva que algunos querían exiliar a Buñuel, de nuevo. Varios intelectuales de la época como Octavio Paz alabaron la película, y consiguieron presentarla dentro del concurso del Festival de Cannes, donde tuvo una gran aceptación a nivel internacional.

Gracias a su victoria en Europa, la película fue revalorada por el público mexicano, pues ahí afuera había muchos niños como "Jaibo", "Pedro", "Ojitos", "Meche" o "Julián", pero no se les solía relacionar a "La Ciudad de los Palacios", pues eran Los Olvidados.



LOS INICIOS DEL SINARQUISMO

Por: Frida Palma

El Sinarquismo o Unión Nacional Sinarquista se funda el 23 de mayo de 1937 en el Bajío, exactamente en León, Guanajuato, quedando como principal dirigente José Trueba (hermano de Eugenio Trueba, exrector de la UG), y Manuel Zermeño como vicepresidente. Su lema era (¿o es?) “Patria, Justicia y Libertad”, que dio a conocer el verdadero objetivo del Sinarquismo, que era lograr el bien común, establecer un orden socio-religioso, luchar contra el comunismo y encontrar la paz dentro del territorio. Los sinarquistas promovían un gobierno autoritario basado en la doctrina social de la Iglesia Católica, rechazaban el socialismo, el comunismo y el capitalismo liberal. ¿Te suena familiar?

El Sinarquismo nace como un movimiento de oposición al gobierno posrevolucionario, estaban en contra de toda la ideología modernista que estaba llegando, pero para entender el Sinarquismo y por qué querían lo que querían es importante saber el contexto del Bajío del siglo XX. Años antes de que se fundara la UNS pasó la guerra cristera, una guerra civil que se dio gracias a las leyes anticlericales que limitó la influencia de la iglesia, ¿y cuáles fueron los escenarios de la guerra cristera? El Bajío, principalmente los estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán.

¿Dónde se funda el sinarquismo? En uno de los estados más influenciados por la Cristiada y, ¿dónde había más militantes sinarquistas? En Guanajuato, Michoacán y Jalisco.

En su apogeo, la Unión Nacional Sinarquista llegó a tener alrededor de 500,000 miembros.

La historiadora Brice Calsapeu Losfeld menciona que *"el eje ideológico se oponía al supuesto clima de caos, de desorden, violencia e injusticia, vivido cotidianamente. El sinarquismo canalizó así a los opositores de las reformas cardenistas*





(agrarias, laicas, educativas), pero también a muchos de los que el régimen revolucionario había desilusionado." No es raro que estuvieran en contra de algo que los había desilusionado.

No es raro que estuvieran en contra de algo que los había desilusionado.

El sinarquismo tuvo diferentes corrientes, la cívico-social, la mística-social y la cívico-político, cada una de ellas era dirigida por alguien diferente, aunque solo perduraron la primera y la última, ya que la segunda dejó de existir por la salida de Salvador Abascal. Organizaron manifestaciones, publicaciones y hasta intentaron formar una colonia agraria en Baja California (aunque desapareció al poco tiempo, ya que enfrentaron muchos problemas), también tenían un periódico llamado El Sinarquista donde difundían sus ideas y criticaban al gobierno.

El sinarquismo también tuvo conflictos con el gobierno mexicano, que lo veía como una amenaza, hubo persecuciones y represión, pero el movimiento logró sobrevivir y adaptarse. Con el tiempo la influencia del sinarquismo disminuyó, pero algunos de sus principios y seguidores se integraron en otros movimientos y partidos políticos, dejando un legado en la política mexicana, varios se fueron al PAN, ya que el partido político del Sinarquismo no tuvo éxito.

La UNS sigue vigente y si te interesa saber más te recomiendo leer sobre Salvador Abascal, uno de los líderes más destacados del movimiento, su vida y obra son clave para entender el sinarquismo.


PERIPLOS de la HISTORIA
REVISTA
Travesía